

**UN AMBIENTE PROTECTOR COMO ESTRATEGIA PARA DISMINUIR LA
DESERCIÓN ESCOLAR EN LA BÁSICA SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA ANTONIO ABAD HINESTROZA MENA DE ATRATO**

CONSUELO DASNEY KNUTH REYES

Asesora:

Carmen Julieth Salazar López

Tutor:

Juan Edilberto Rendón Ángel

UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANA

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

CHOCÓ

2022

NOTA DE ACEPTACIÓN

ASESOR

JURADO

JURADO

Quibdó, 2022

AGRADECIMIENTOS

A los docentes y estudiantes de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena de Atrato, por su disponibilidad y colaboración. Sin su cooperación no se hubiese podido llevar a cabo esta investigación.

A la Dra. Carmen Julieth Salazar López, por su acompañamiento permanente y sus sabias orientaciones que facilitaron los procesos que llevaron a buen puerto esta investigación.

A la Universidad de Medellín; a sus docentes, por brindarme la oportunidad y el apoyo en la consolidación de este proyecto formativo.

DEDICATORIA

A Dios, por concederme vida y salud.

A mis hijos, a mi sobrino y a mi compañero de vida, por la paciencia, comprensión y el apoyo en la consolidación de este gran sueño.

CONTENIDO

ÍNDICE DE TABLAS	7
ÍNDICE DE FIGURAS	8
Resumen.....	9
INTRODUCCIÓN	11
1.1. Planteamiento del problema	13
1.2. Justificación	15
1.3. Objetivos:.....	17
<i>Objetivo General.....</i>	<i>17</i>
<i>Objetivos Específicos</i>	<i>18</i>
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	19
2.1. Antecedentes De La Investigación	19
<i>2.1.1 Antecedentes Internacionales</i>	<i>19</i>
<i>2.1.2 Antecedentes Nacionales</i>	<i>21</i>
<i>2.1.3. Antecedentes Regionales</i>	<i>24</i>
2.2. Marco Conceptual	26
<i>2.2.1. Educación</i>	<i>26</i>
<i>2.2.2. Deserción Escolar</i>	<i>28</i>
<i>2.2.3. Factores De La Deserción.....</i>	<i>30</i>
<i>2.2.4. Ambiente Protector</i>	<i>35</i>
<i>2.2.5. Escuela.....</i>	<i>39</i>
<i>2.2.6. Cultura Institucional.....</i>	<i>40</i>
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	45
3.1. Fases de la investigación.....	46
3.2. Enfoque de la investigación.....	47
3.3. Tipo de estudio	48
3.4. Población	48
3.5. Muestra.....	48

3.6. Técnicas e instrumentos de investigación	49
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y ANÁLISIS	50
4.1. Categorías de análisis para grupo focal a docentes.....	52
4.3. Categorías de análisis para entrevistas a padres de familia de estudiantes desertores	53
4.4. Presentación de la sistematización de los resultados de la investigación.....	54
4.5. Análisis de resultados por categorías.....	55
4.5.1. <i>Docentes</i>	55
4.5.2. Padres de familia de estudiantes desertores	61
CONCLUSIONES	77
RECOMENDACIONES	79
REFERENCIAS	82

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Sistema de Categorización	52
Tabla 2. Instrumentos de Análisis de la Investigación	54

ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág
Figura 1. Evidencia Deserción Escolar de los Años 2017 a 2019	11
Figura 2. Tasa de deserción de la región pacifico 2019	22

Resumen

El presente estudio se realizó con el propósito de analizar la importancia de una estrategia pedagógica basada en ambientes protectores en la escuela para disminuir la deserción escolar en el escenario particular del nivel secundario en la Institución Educativa Antonio Abad Hiestroza Mena De Atrato. Con este objeto, se realizó una revisión de los documentos relacionados con esta problemática desde las categorías: *educación, factores que generan deserción, ambientes protectores en el aula y estrategia*. Para el desarrollo de este estudio se utilizó la investigación cualitativa, que permitió el uso de técnicas de recolección de datos, bajo un método de investigación fenomenológico que posibilitó la extracción de los elementos necesarios para la proposición de un diagnóstico de la problemática. En relación con la muestra de este estudio se contó con la participación de 15 estudiantes desertores que aplicaron una entrevista semiestructurada, 6 docentes que dictan clases en los cursos que presentan un mayor índice de deserción, con quienes se realizó un grupo focal; y, por último, se contó con la participación de 6 padres de familia de estudiantes desertores, a quienes se aplicó una entrevista semiestructurada.

Una vez obtenida la información, se realizó el análisis e interpretación de los datos, donde se concluyó que el problema de la deserción escolar obedece a diversas realidades derivadas de factores como situaciones familiares, las singularidades socioeconómicas del contexto, dificultades académicas, la falta de apoyo institucional y la falta de ambientes protectores en la escuela debido a la vulnerabilidad sistemática de los derechos al momento de abordar situaciones de convivencia, académicas y de participación en la escuela. Se recomendó la implementación de una estrategia pedagógica basada en ambientes protectores y contribuyan al objetivo de deserción cero dentro de la institución educativa.

Palabras claves: *deserción escolar; ambientes protectores; estrategia.*

Abstract

This study was carried out with the purpose of analyzing the incidence of a pedagogical strategy based on protective environments in the school to reduce school dropout in the particular scenario of the secondary level in the Educational Institution Antonio Abad Hiestroza Mena De Atrato. With this purpose, a review of the documents related to this problem was carried out from the following categories: education, factors that generate desertion, protective environments in the classroom and strategy. For the development of this study, qualitative research was used, which allowed the use of data collection techniques, under a phenomenological research method that made possible the extraction of the necessary elements for the proposal of a diagnosis of the problem. Regarding the sample of this study, we had the participation of 15 dropout students who applied a semi-structured interview, 6 teachers who teach in the courses with the highest dropout rate, with whom we conducted a focus group; and finally, we had the participation of 6 parents of dropout students, to whom we applied a semi-structured interview.

Once the information was obtained, the analysis and interpretation of the data was carried out, where it was concluded that the dropout problem is due to a multi-causal reality derived from factors such as family situations, socioeconomic singularities of the context, academic difficulties, lack of institutional support and lack of protective environments at school due to the systematic vulnerability of rights when dealing with situations of coexistence, academics and participation in school. It was recommended the implementation of a pedagogical strategy based on protective environments and contribute to the goal of zero dropout within the educational institution.

Key words: *school dropout; protective environments; strategy.*

Introducción

La deserción escolar constituye uno de los más grandes desafíos con los que tiene que enfrentarse el sistema educativo colombiano; durante las últimas décadas se han emprendido energicamente muchas acciones dirigidas a explicar el fenómeno que, cada año, deriva en que miles de adolescentes y jóvenes abandonen el aula escolar sin haber culminado sus estudios. Es por ello por lo que se han implantado múltiples acciones orientadas a reducir significativamente la deserción como el aumento de la cobertura y el mejoramiento de los procesos de gestión de la educación, pero, pese a que los índices han disminuido en algunos niveles y regiones del país, no se ha logrado erradicar sustancialmente la problemática.

En este escenario, la presente investigación centra su interés en el problema que se refiere a la incidencia de la falta de ambientes protectores en el aula, en el escenario particular de los alumnos de básica secundaria en la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena, ubicada en el Departamento del Chocó, a fin de establecer un marco de evidencias que permita determinar el nivel de generación de espacios de protección para estos alumnos a nivel educativo, cultural, familiar y socioeconómico.

Para lograr los objetivos propuestos en esta investigación se desarrolló una serie de actividades con los docentes, estudiantes y padres de familia, que constituyó el eje de trabajo de este estudio que se estructuró en cuatro capítulos, en los que se informa al respecto del desarrollo de las diferentes fases que orientaron la investigación.

En el primer capítulo se planteó el problema de la investigación, centrado en las causas que inciden en la problemática de la deserción escolar, como la falta de ambientes protectores, las

prácticas de aula y el clima escolar. También aquí se plantearon objetivos que constituyen el propósito de esta indagación.

En el segundo capítulo se construyó el marco referencial estructurado en dos momentos, a saber, como primero un espacio en el que se relacionan los antecedentes del objeto de estudio, para el que se tomaron a consideración referentes internacionales, nacionales y regionales. Luego, en un segundo momento, se propusieron las categorías claves de esta investigación, a fin de plasmar un escenario de entendimiento general de los conceptos que fundaron las diferentes etapas del trabajo.

El tercer capítulo, por su parte, se dedica a describir el enfoque de la investigación, la selección de la población, la muestra, los instrumentos aplicados para la consecución de los datos y el análisis de estos.

Finalmente, el cuarto capítulo está dedicado al establecimiento de las correspondientes conclusiones y recomendaciones, resultado del análisis de la información recogida, con lo que se logró presentar una estrategia basada en ambientes protectores susceptible de ser aplicada en el escenario escolar en busca de lograr una disminución efectiva de la deserción escolar.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

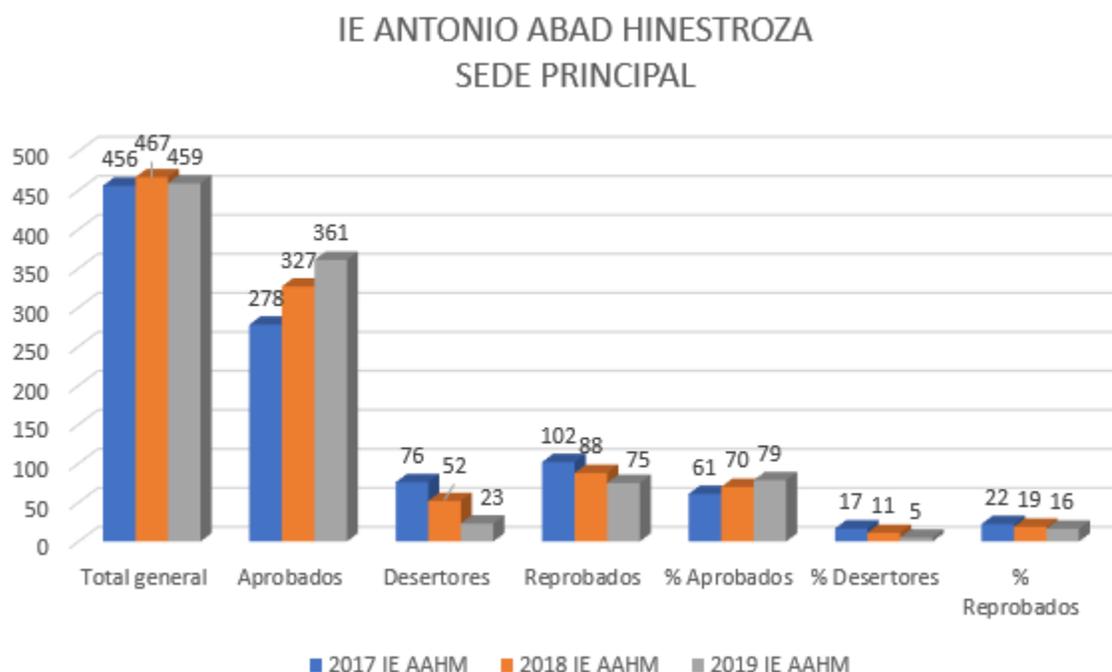
El éxito o fracaso de los procesos educativos constituyen una realidad multiespectral en lo que se refiere a los factores de influencia en la concreción adecuada de estrategias y procedimientos orientados a resolver problemáticas como la deserción académica o el rendimiento académico.

En tal sentido, y para las preocupaciones particulares de este estudio, el tema de la deserción escolar contará aquí con un lugar preponderante en la consolidación de los conceptos y procesos de indagación. Y es que es mucho lo que se discute en torno a este fenómeno en el escenario académico, en gran medida, porque todos los ámbitos que convergen en la vida del estudiante -el socioeconómico, el cultural, el afectivo, el académico, el social-, forman parte de un todo que sin duda determinan el éxito o el fracaso del proceso escolar, lo que implica que los comportamientos de cada uno de estos componentes sean decisivos para el logro de los objetivos propuestos dentro de todo proceso formativo.

Ahora, en el caso de la Institución Educativa Antonio Abad Hiestroza Mena de acuerdo con el Sistema Integrado de Matricula (SIMAP), desde hace aproximadamente tres años, se han venido presentando altos índices de repitencia, intermitencias marcadas y deserción escolar, que pese a ser evidenciados, pasan desapercibidos en los procesos educativos institucionales. Todos estos factores están permeados por la dinámica social en la que se desenvuelven los estudiantes.

La figura 1 muestra el análisis que, desde el año 2017, se ha venido realizando en la institución a propósito de los procesos de seguimiento realizados en cuanto a la problemática de la deserción escolar mediante el uso de registros en esta plataforma.

Figura 1. Evidencia Deserción Escolar de los Años 2017 a 2019



Nota. Datos tomados del Sistema Integrado de Matrícula Sedchocó de 2019.

En esta Institución se puede encontrar todo un abanico de problemáticas educativas, debido a las circunstancias inicialmente descritas como causas de este fenómeno, a partir de las cuales se puede explicar los altos índices de deserción de la población estudiantil en este claustro educativo.

Además de esto, el papel protagónico que ha ejercido la escuela en la falta de implementación de métodos de enseñanzas flexibles y la ausencia de ambientes favorables al aprendizaje en el aula han constituido factores importantes en la no concreción de escenarios motivadores frente al aprendizajes de los contenidos de aula por parte de los alumnos.

Por otra parte, en el Sistema de Gestión de Matricula de la Institución (2018) se observó un aumento relevante en las quejas de los estudiantes frente a algunas dificultades en las relaciones con los maestros dentro del aula. Se puede hablar aquí del tratamiento de algunos docentes en lo que toca a la resolución de conflictos de convivencia y académicos; igualmente se puede mencionar la falta de interés de los maestros por los estudiantes, el maltrato verbal con términos sarcásticos, despectivos, burlescos, a lo que se suma la escasa capacidad de escucha y la imposición de ideas, lo que genera en los alumnos desmotivación por el aprendizaje. En síntesis, el problema de la deserción escolar trae consigo consecuencias de todo tipo, desfavorables para los estudiantes que abandonan definitivamente la escuela, lo que incide de manera directa en la consolidación de sus proyectos de vida, estancando su crecimiento personal y el desarrollo de la comunidad a la que pertenecen.

Pregunta de investigación.

¿Cómo una estrategia pedagógica basada en ambientes protectores contribuye a disminuir la deserción escolar en la Básica Secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena?

1.2. Justificación

La Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena, está ubicada en el Municipio de Atrato – Chocó. En su cabecera municipal, Yuto, cuenta con cinco (5) sedes, la principal, en

donde se encuentran los grados de bachillerato, y cuatro (4) sedes alternas en las que se encuentra la básica primaria. Esta institución ofrece sus servicios educativos a un aproximado de 1.000 estudiantes de los estratos 1 y 2. Su población escolar ha sufrido de forma directa los rigores de la violencia, lo que se evidencia en fenómenos como el desplazamiento forzado; la mayoría de los estudiantes viene de familias disfuncionales y deben trabajar para aportar al sostenimiento del hogar.

Todos estos elementos hacen que su población -especialmente los menores de edad- presenten una preocupante condición de vulnerabilidad, por lo que las acciones orientadas al mejoramiento de su calidad de vida deben redundar.

En este escenario, se realizó un paneo entre los estudiantes del grado 6° que permitió identificar las razones por las cuales los estudiantes están abandonando la escuela. Aquí se encontró que el 10% expresó que la forma en que los maestros se comunican con ellos constituyó un importante motivador en la decisión de abandonar sus estudios.

Resulta de suma importancia estudiar los procesos educativos que se vienen desarrollando en la Básica Secundaria de esta Institución Educativa, de manera que se pueda determinar si se están gestando espacios seguros de participación, de expresión y de desarrollo para la construcción de los proyectos de vida para los niños, niñas y adolescentes de esta comunidad educativa; y, de igual manera, para determinar la necesidad de establecer nuevas acciones pedagógicas o reforzar las ya existentes, a fin de concretar escenarios de motivación para los estudiantes.

Con lo anterior, el presente estudio se presenta relevante en tanto apunta al análisis de un fenómeno vigente, en el que los procesos educativos se llevan a cabo desde un preocupante

desconocimiento de las problemáticas sociales, económicas y culturales del contexto. A este respecto, la escuela debe propender por el desarrollo de estrategias que permitan brindar escenarios adecuados de protección, para brindar altas expectativas de cara al mejoramiento de la calidad de vida de los estudiantes y la población académica.

Al respecto Casassus (2006) afirma que la escuela “es fundamentalmente una comunidad de relaciones y de interacciones orientadas al aprendizaje, donde el aprendizaje depende principalmente del tipo de relaciones que se establezcan en la escuela y en el aula” (p. 54); desde esta perspectiva, este estudio se justifica por cuanto busca reinventar algunos procesos formativos, diseñando e implementando estrategias que, con mediación del hecho cultural, generen ambientes protectores en el aula que hagan más conscientes los roles esenciales de la escuela que por la fuerza de lo cotidiano tienden a neutralizarse, sin que se advierta la potencia que tiene la cultura en procesos tan sensibles como el bienestar, la enseñanza activa, el aprendizaje motivado y la defensa de los derechos humanos dentro de las escuela, de tal forma que puedan ayudar a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial y a construir sus proyectos de vida.

1.3. Objetivos:

Objetivo General

Analizar la importancia de una estrategia pedagógica basada en ambientes protectores en la escuela para disminuir la deserción escolar en la Básica Secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hincastroza Mena de Atrato – Chocó.

Objetivos Específicos

Identificar los factores que generan la deserción escolar en los estudiantes de la básica secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena de Atrato – Chocó.

Reconocer las estrategias implementadas en la Básica Secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena que son características de ambientes protectores como prevención de la deserción escolar.

Proponer estrategias pedagógicas basadas en ambientes protectores que permitan disminuir la deserción escolar en la Básica Secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena de Atrato – Chocó.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes De La Investigación

La deserción escolar es un asunto que, durante años, ha llamado la atención de un sinnúmero de investigaciones, artículos y estudios que han buscado comprender e interpretar esta problemática tanto en el escenario nacional como en el internacional, con el fin de proponer estrategias que permitan evitar que más niños y jóvenes tomen la decisión de renunciar al sistema educativo. Desde este punto, se encontraron valiosas explicaciones y aportes teóricos de diversos autores en contextos significativamente amplios respecto al ámbito de estudio. Entre estos aportes se relacionan, por su pertinencia investigativa, los siguientes:

2.1.1 Antecedentes Internacionales

Espinoza y Gonzales (2014) en *Un estudio de caso en relación con factores intraescolares* se plantean como propósito identificar a partir de las experiencias y percepciones de estudiantes desertores y vulnerables, cuáles de los factores de carácter intraescolar tienen mayor incidencia en la deserción escolar en el nivel de la básica primaria de niños y niñas pertenecientes a un sector de Santiago de Chile que se caracteriza por sus altos niveles de pobreza. Este estudio encontró que quienes desertan de la escuela muestran un importante retraso académico para el que no reciben el apoyo necesario en sus hogares, ni de parte de las instituciones educativas.

De igual manera, estos autores consideran que un mal ambiente en la escuela es un factor importante en el abandono escolar; explican que algunos de los menores que desertaron del sistema escolar tuvieron una experiencia vital particularmente violenta y amenazadora en la

escuela. En este sentido, la falta de un ambiente protector en la escuela puede convertirse en un factor expulsor, ya que este es percibido como un espacio que ampara la agresividad y la violencia, y donde los estudiantes se sienten indefensos y desprotegidos ante posibles amenazas tanto por sus pares como de los docentes (Espinoza y Gonzales, 2014).

Esta investigación guarda estrecha relación con este estudio, puesto que plantea factores relacionados con la cultura y el ambiente escolar como agentes causantes del abandono o deserción escolar. Lavado y Gallegos (2005), del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico del Perú adelantaron un estudio sobre Deserción Escolar, según el cual se observa que, a pesar de la mejora en la matrícula en la década de los noventa en Perú, siendo mejor que en otros países latinoamericanos, los altos índices de deserción aún se mantienen impidiendo un aumento importante en el nivel educativo de esta sociedad.

El propósito fundamental de esta investigación está centrado en analizar las causas de la deserción a lo largo del ciclo escolar y, a su vez, caracterizar a aquellos niños que son más propensos a dejar la escuela. De otro lado, se enfatiza aquí que las condiciones económicas constituyen el principal factor que lleva a los estudiantes a abandonar el sistema educativo. Igualmente, consideran los autores que “los resultados de la simulación de un programa de transferencias monetarias inducen a pensar que éste tendría un efecto muy marcado sobre la deserción, disminuyéndola entre el 14% y 36%.” (Lavado y Gallegos, 2005, p. 79) Analizando la información aportada por esta investigación, se corrobora una vez más que las causas de la deserción escolar que tiene más poder en los países latinoamericanos son las relacionadas con los factores socioeconómicos de las familias y, por ende, de los estudiantes.

La investigación de Lavado y Gallegos (2005) se relaciona con este estudio en el sentido que aborda aspectos relacionados con el factor socioeconómico del estudiante y el grado de escolaridad alcanzado por los padres, lo que necesariamente involucra a la familia a la vez que pone el acento en la cultura del hogar y el contexto como aspectos de injerencia en el problema del abandono escolar.

Por otro lado, la investigación realizada por Espinoza et al. (2012), en la Universidad del Zulia, Venezuela, abordó el tema de los factores familiares asociados a la deserción escolar en Chile. En este estudio se pone de manifiesto que uno de los factores que podría ser generador de deserción escolar es la poca intervención de los padres de familia en la educación de sus hijos, lo que se debe en parte a los diferentes conflictos que se presentan en el seno familiar, obedeciendo a la cultura de las familias, los patrones de crianza y la constitución de estas, que en su mayoría son disfuncionales. Por esto, se resaltan en esta investigación elementos importantes que sirven de referente para iluminar conceptualmente el ámbito en el que se mueve el tema de investigación que aquí se aborda.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

Bustamante (2006) aborda el tema de la deserción escolar y su relación con la cultura y la sociedad con el propósito de demostrar las posibles causas que comprende este problema.

Este estudio se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo, utilizando la Investigación Acción como método. Aquí se trata de exponer el problema de la deserción escolar en la jornada nocturna de la Institución Héctor Abad Gómez de Medellín, poniendo de manifiesto que el Estado debe reconocer la deserción como un problema complejo por tener diferentes causales, lo que exige una solución en la que participen los diferentes estamentos que intervienen en el

proceso educativo, a saber, la escuela, la familia y el Estado como su principal actor, por ser este quién financia la educación. Como producto final, la autora plantea un conjunto de estrategias que pueden contribuir a la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar, no solo como un prerrequisito social, sino porque la educación contribuye a que los jóvenes y adolescentes mejoren sus condiciones de vida.

En esa misma línea, Alvis y Arellano (2007) publicaron un estudio titulado *Deserción escolar en Bolívar: El caso de Benkos Biohó*. Esta investigación tuvo como finalidad analizar el comportamiento de la deserción escolar en la Institución Educativa Benkos Biohó, del corregimiento de Palenque, ubicado en el municipio de Mahates, Bolívar. Para la realización de este estudio se utilizaron técnicas cualitativas, como es el caso de un grupo focal, en el que participaron docentes, estudiantes y directivos de la institución; aquí se pudieron recoger las percepciones de la comunidad académica sobre el problema de estudio. De acuerdo con los resultados obtenidos, se observó una relación estrecha entre cobertura y calidad versus deserción en el Departamento de Bolívar. En el caso concreto de la Institución Educativa Benkos Biohó, la categorización de las percepciones expresadas por la comunidad educativa señaló que la deserción escolar en la institución es causada por factores psicológicos (desmotivación), sociológicos (integración a la escuela), económicos (trabajo infantil) y organizacionales (carencia de recursos de apoyo) por parte de las instituciones encargadas de la educación.

En *¿Por qué los niños y adolescentes no van al colegio?* Álvarez y Monedero (2005) destacan que los estudiantes están desertando del colegio en grados claves de la educación. Las necesidades particulares de la adolescencia y la falta de un acompañamiento efectivo pueden llevar a los jóvenes a desertar de la escuela, lo que los hace susceptibles de participar en grupos delincuenciales o de incursionar en el consumo de drogas, por mencionar algunos factores de

vulnerabilidad. Lo anterior desemboca en que se vean frustrados los proyectos de vida de los jóvenes y propiciando escenarios de inequidad y pobreza.

De acuerdo con lo encontrado en este estudio, 11.000 estudiantes desertaron entre los grados sexto y noveno, indicando que difícilmente retornarían a las aulas y, cuando algunos de ellos deciden regresar, por lo general optan por programas de educación para adultos o colegios acelerados. Se puntualizó aquí, por parte de los investigadores, que son varias las razones por las cuales los adolescentes abandonan el colegio. Dentro de estas razones se destacan factores socio-económicos y familiares. Igualmente, los investigadores advierten que en el sistema educativo hay serios problemas que están centrados en la calidad y pertinencia, como la falta de oportunidades y la necesidad de estrategias para atraer y retener a los jóvenes.

Otro elemento importante revelado en el informe de la investigación corrió por cuenta de la falta de recursos económicos en el presupuesto del sector educativo en la Ciudad de Cali. El Secretario de Educación Municipal, Hernán Sandoval, aceptó que los recursos anuales solo fueron del 1,9% del presupuesto municipal. Finalmente, los investigadores hicieron una serie de recomendaciones que tienen que ver con la necesidad de invertir más en las instituciones oficiales, mejorar las condiciones laborales de los maestros y fortalecer los proyectos escolares que ‘atraen’ a los estudiantes.

Las investigaciones citadas aportan elementos importantes para el desarrollo de esta indagación, puesto que hay tendencias que guardan estrecha relación en cuanto al enfoque y metodología; así mismo es pertinente para este estudio el reconocimiento de factores que generan deserción como el contexto familiar y las problemáticas socioeconómicas.

En consecuencia, cobra un valor especial estudiar la ausencia de ambientes protectores en el aula en la cuestión de la deserción escolar, puesto que ninguno de los estudios citados plantea

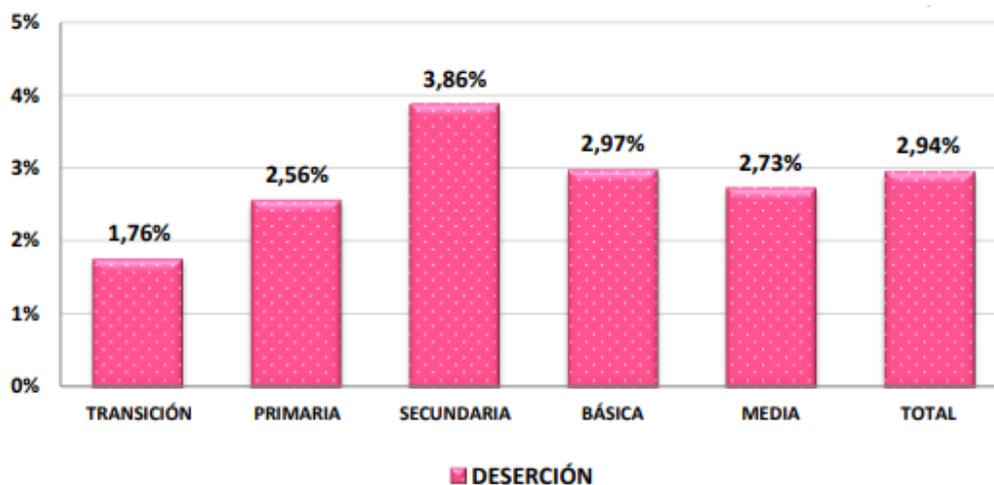
una estrategia de intervención basada en ambientes protectores que ayuden a los estudiantes a construir sus proyectos de vida y, así, disminuir en parte la deserción escolar, presentándose este estudio como un contenido novedoso en el abordaje de este problema.

2.1.3. Antecedentes Regionales

Sánchez (2018), menciona que la deserción escolar es una problemática social que se debe a una serie de factores o causas, donde algunos de los factores que podrían ser causales del abandono de las instituciones educativas por los alumnos son la vulnerabilidad económica de las familias, la falta de oportunidades al finalizar el ciclo escolar, el reclutamiento forzado, el desplazamiento y las falencias en el sistema escolar. Y a partir de allí diseñar con la comunidad educativa una estrategia de intervención. Es por ello por lo que, al considerar esta investigación, se resaltan elementos que podrían contribuir a la iluminación del tema al que se hace referencia en este estudio.

También resulta de suma importancia tomar como antecedentes los datos estadísticos que año tras año realiza el Ministerio de Educación Nacional (MEN) en torno al seguimiento regional frente al desarrollo del fenómeno. En este sentido, el informe que presenta para el 2020 establece que la tasa de deserción escolar en la región del pacífico muestra que el menor índice de deserción está en los niveles de transición y primaria, mientras los niveles de la básica secundaria y media presentaron el mayor indicador (MEN, 2020).

Figura 2. Tasa de deserción de la región del pacífico 2019



Nota. Datos tomados del anuario MEN - SIMAT

Al respecto, el MEN ha venido haciendo hincapié permanentemente, desde escenarios pedagógicos y administrativos, en la necesidad de centrar las miradas en el regreso de los estudiantes a las aulas. Sin embargo, se evidencia que hacen falta políticas, programas y proyectos que permitan abordar los contextos personales, familiares y escolares de tal forma que se contribuya a la disminución de la deserción escolar (MEN, 2020).

Después de revisados y confrontados los antecedentes, se puede determinar que ninguna de las investigaciones realizadas en torno a las deserciones escolares tienen en cuenta una estrategia basada en ambientes protectores tendientes a abordar esta problemática, posibilitando el establecimiento de una caracterización de novedad en lo que se refiere a los presupuestos que fundan esta indagación.

2.2. Marco Conceptual

El planteamiento teórico de la investigación se hace a partir de conceptos que constituyen un marco de referencia para interpretar los resultados del estudio. La discusión teórica aborda perspectivas que involucran a la comunidad educativa desde cuatro grandes temas, y que constituyen las categorías de análisis; a saber: *Educación, Deserción escolar, Ambientes protectores y Cultura institucional*.

2.2.1. Educación

Es de suma importancia poner a conversar lo que se entiende como educación y los alcances que esta tiene en cuanto a abordar el tema de la deserción escolar se trata, en tanto la educación es uno de los factores que más influye en el avance y progreso de individuos y sociedades. Además de proveer conocimientos, la educación enriquece la cultura, la espiritualidad, los valores y todo aquello que caracteriza a los seres humanos como tal.

La educación es un derecho del individuo y un servicio público que desempeña una función social. Según la Constitución Política de Colombia (1991) la educación “será obligatoria entre los cinco y los quince años y comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica” (p.12). Entendida la educación como un derecho, entonces, corresponde al Estado asegurar su debido cumplimiento, sin disminución de responsabilidad de la sociedad y la familia.

Debe decirse, además, que la clave para contribuir en la resolución de problemas culturales y de socioeconómicos es la educación, puesto que aumentando el desarrollo en cada sociedad se otorga sentido a la vida individual, la identidad, la vida social; elementos que se pueden considerar como objetivos educacionales importantes para el futuro. Sin embargo, la

educación es un fenómeno complejo que engloba un conjunto importante de prácticas personales, sociales, históricas y culturales (Bataloso, 2006). Toda la dinámica educativa estará influenciada por estas prácticas, lo que implica que la educación necesita de un razonamiento cualitativo distinto con el fin de evitar las deformaciones y obstáculos que eviten el desarrollo íntegro del individuo.

Desde otro punto de vista, López (2007) hace referencia a la educación a partir del existencialismo:

El concepto de educación es complejo y siempre limitado, relaciona el término con la modelación de una persona en consecuencia de la cultura y estructuras sociales que permita manifestar el potencial que tiene dentro de sí, entregando forma a las ideas, cualidades, actitudes, comportamientos, visiones, desde esa estructura social. (p. 72)

En relación con lo anterior la educación es un pilar fundante para el crecimiento del individuo, que adquirirá conocimientos, valores, costumbres, comportamientos y actitudes que empleará por el resto de su vida. López (2007) señala que la educación existencial se entiende como aquella que le permite a una persona construirse, elaborarse y moldearse desde sus cuestionamientos, experiencias, emociones, y sentimientos, expresados tanto de manera escrita como de forma oral; para esto se requiere trabajo e introspección a fin de que una persona pueda conocerse a sí mismo.

En síntesis, la educación en sus tres niveles -básica primaria, secundaria, y media- es un gran rector en el tejido social, que incide de manera sustancial en esferas de la vida como la economía, la política, y la cultura; de allí la importancia de que el sistema educativo propenda por dar cumplimiento a cuestiones tan importantes como la calidad y la inclusión en sus

procesos. Con esto, la escuela como entorno protector, desde la práctica educacional y el análisis académico, debe proponer e implementar acciones tendientes a disminuir las brechas que generan deserción escolar.

2.2.2. Deserción Escolar

El Ministerio de Educación Nacional define la deserción escolar como la “interrupción o desvinculación de los estudiantes de sus estudios”. (MEN, 2015, párr. 1). Para este organismo, se trata de la afectación definitiva del normal desarrollo formativo de los adolescentes, que les impide cumplir a cabalidad los procesos de enseñanza – aprendizaje. Por otra parte, Torres et al. (2015) considera que la “deserción escolar” es un término común utilizado para referirse al abandono de la academia por parte de los estudiantes, quienes después de haber adelantado un proceso de estudio, se retiran antes de la edad establecida por el sistema educativo, sin obtener un certificado que los acredite.

También se puede ver que según Del Castillo (2012) la deserción escolar

No es más que el abandono de parte de los educandos y educadores si nos referimos a las instituciones educativas, no sólo de las aulas donde se adquieren conocimientos, sino también el abandono de sus sueños y perspectivas de una vida futura provechosa y responsable que lo llevaría a invalidar su futuro el cual no es mañana sino hoy. (p. 14)

En función de lo planteado, para comprender la deserción, se debe analizar más detenidamente el origen del problema, la falta de un ambiente protector en la escuela y la repitencia podrían ser la mayor causa de deserción escolar: “un repitente tiene más probabilidades de abandonar el sistema escolar, sin dejar de lado la importancia que tiene el

ambiente escolar y el papel protector que debe ejercer la escuela en los procesos educativos de los estudiantes” (Piracota, 2019, p.47).

Esto demuestra que algunos de los problemas que afectan la eficiencia del sistema educativo son la repetición y la deserción; frente a estas cuestiones el estudiante que ingresa al sistema educativo tiene tres opciones: aprobar, repetir o desertar. Por tanto, los tres fenómenos están estrechamente interrelacionados. La deserción escolar es el último eslabón en la cadena del fracaso escolar. Antes de desertar, el alumno probablemente haya repetido el grado, con lo que se alargó su trayecto escolar, bajó su autoestima y comenzó a perder la esperanza en la educación.

El fenómeno del abandono escolar es una realidad que se ha venido presentando por diferentes razones, algunos contextos que conllevan a los alumnos a tomar tal decisión, según Muñoz (2004) son:

La deserción escolar es un fenómeno que se da cuando una persona en edad escolar abandona sus estudios de manera definitiva para dedicarse a otra actividad. Éste fenómeno se presenta en todos los niveles educativos y podemos clasificar sus causas en dos vertientes: internas y externas a la escuela. Los cuales, son los protagonistas de la deserción escolar, y en esta podemos englobar al alumno al compromiso institucional, a la institución educativa, etc. (p. 34)

Aquí se identifica este tipo de fenómenos como una situación que no encuentra discrepancia entre el nivel de escolaridad, el sexo, la edad y el contexto o ambiente escolar, por cuanto se puede establecer que los factores que afectan al educando son determinantes en la permanencia dentro del establecimiento educativo.

2.2.3. Factores De La Deserción

La deserción escolar según Espíndola (2002) es:

El resultado de un proceso en el que intervienen múltiples factores y causas, algunos de los cuales son característicos de los niños y jóvenes y de sus situaciones socioeconómicas (factores extraescolares), y de otros más asociados a las insuficiencias del propio sistema educativo (factores intraescolares). (p. 52)

Con esto, la deserción escolar es multifactorial y se estudia en el marco del sistema educativo en conjunto (Serra y Palaudarias, 2010). El sistema Educativo comprende la escuela y la familia como microsistemas, pero también abarca a los microsistemas culturales (Bronfenbrenner, 1987). Por ello, de la deserción escolar se analizan causas relacionadas con el comportamiento de los estudiantes, con la actuación de los docentes, con la estructura de la escuela y con los entornos familiar y social del alumno.

Es importante, aquí, aludir a la clasificación que hace Raffino (2019) de las causas que originan la deserción escolar, al argumentar que:

Este fenómeno social no tiene una causa sencilla ni única, sino que se debe a diversos factores, tanto condicionantes (que facilitan o complican el estudio) como determinantes (que impiden o permiten de plano el estudio). Es un conjunto de causas sociales, culturales y económicas que confluyen para que los estudiantes abandonen la escuela y se dediquen a otra cosa. La deserción no se da simplemente porque las personas no quieren estudiar, sino que es un fenómeno complejo que delata otras razones más profundas en la sociedad. (Raffino, 2019. Párr. 10-11)

En conclusión, se puede identificar que la deserción escolar es un fenómeno que responde a causas o factores de diferente tipo; entre ellos condiciones pedagógicas, cultura institucional, factores sociales, de orden subjetivo y cultural.

En este sentido Raffino (2019), clasifica a los factores determinantes de esta problemática de la siguiente manera:

Factores Socioeconómicos: Representados en los bajos ingresos familiares y la falta de apoyo escolar, la necesidad de trabajo temprano para sustentarse o la carencia total de incentivos escolares (útiles, libros, institutos públicos, etc.).

Factores Personales: Aquellos de tipo emocional, motivacional, que responden a condiciones muy particulares del individuo.

Factores Psicológicos: Como dificultades para el aprendizaje.

Factores Institucionales: Como son la falta de oportunidades de estudio o desamparo institucional.

Factores Familiares: La convivencia en el seno de una familia disfuncional, violenta, desarticulada, en la que tengan presencia el maltrato, la drogadicción o la muerte, constituye una complejidad para el desarrollo continuo de los estudios escolares.

Factores Sociales y Culturales: la vulnerabilidad por exposición a situaciones delictivas, pertenencia a bandas criminales, drogadicción del alumno. (párr. 15-21)

De acuerdo con lo anterior, es posible clasificar este conjunto de factores en dos grandes categorías: factores exógenos y factores endógenos al sistema educativo. A su vez, en cada una de estas categorías es posible establecer tres conjuntos de factores en función de la naturaleza de

estos. Así, se tienen aquellos de carácter material estructural, un segundo grupo de factores relacionados a cuestiones políticas y organizativas, y, por último, los factores de índole cultural.

Es importante mencionar la existencia de otros factores que se encuentran asociados a la deserción escolar como la extra-edad, la repitencia, la equidad e igualdad, la tasa de asistencia; y los ambientes propicios o protectores en la escuela.

Al respecto, y considerando las causas académicas y pedagógicas, Acevedo (2014), manifiesta que:

En una baja autoestima es donde radica la causa principal de la repitencia, mientras que la autoconfianza es uno de los factores claves en el rendimiento académico. Y, por tanto, reiteran los investigadores que la deserción y la repitencia -en conjunto- influyen y degradan la calidad de la educación impartida en las instituciones destinadas para este fin, y particularmente en las de carácter público. (p. 3).

Lo anterior constituye, a criterio de investigadores como González (2005), Eicher, Staerklé y Clémence (2014) y Korhonen et al. (2014), las razones para afirmar que la deserción y la repitencia escolar son indicadores de deficiencias de los sistemas educativos. Las entidades educativas no cuentan con un proceso interno de retención que atienda oportunamente toda clase de desmotivación, comúnmente entendida como una expresión individual, que se refleja en notas bajas, problemas de comportamiento, inasistencias constantes, repetición de asignaturas, pérdida del año escolar y discriminación, entre otros.

Otro factor que merece especial atención es el entorno familiar, ya que la familia, como primer entorno protector que es, debe propiciar un ambiente adecuado para el desarrollo de los niños, niñas, y adolescente. Visto de esta forma, la familia es la unidad social, y se la considera

como una organización social primaria que se caracteriza por sus vínculos y por las relaciones afectivas que en su interior se desarrollan, constituyendo un subsistema de la organización social” (González, 2001, p.45). En este sentido se comprende que la familia debe brindar un trato respetuoso, con dignidad y afecto, que posibilite la existencia de canales para una comunicación tranquila y una adecuada expresión durante el acompañamiento formativo de cada niño, niña o adolescente.

Resulta así un esquema de análisis que propone un ordenamiento de la multiplicidad de factores que permiten entender las diferencias en las trayectorias educativas de niños y adolescentes de estratos sociales distintos, así como también analizar los efectos y consecuencias relativas a las diferentes dimensiones y factores implicados al momento de identificar las principales causas de la deserción escolar.

La condición material estructural alude, por un lado, a factores relativos a la disponibilidad de recursos o insumos materiales y humanos y, por otro lado, al tipo de organización y estructura social. Así, por ejemplo, la condición socioeconómica, la composición familiar, características de la vivienda, condiciones de salud o el trabajo infantil, son factores materiales exógenos, en tanto que el equipamiento e infraestructura escolar o la planta docente constituyen ejemplos de variables materiales estructurales endógenas al sistema.

Ahora bien, los miembros del grupo familiar cumplen roles y funciones al interior de esta, que les permiten relacionarse con otros sistemas externos, tales como el barrio, el trabajo, la escuela, etc. Es dentro del grupo familiar donde se aprenden los valores y se transmite la cultura, la cual será filtrada y orientada por cada sistema. La ubicación geográfica de este sistema

familiar (rural o urbano) determina también ciertas características de la organización y los roles que en ella se dan.

En este orden de ideas, Gonzáles (2010) menciona que:

[...]. La estructura familiar debe ser relativamente fija y estable para poder sustentar a la familia en sus tareas y funciones, protegiéndola de las fuerzas externas y dando un sentido de pertenencia a sus miembros; pero al mismo tiempo debe aceptar un grado de flexibilidad para poder acomodarse a los diversos requerimientos de las situaciones de vida y de las distintas etapas del desarrollo por las que evoluciona la familia, con lo que facilita el desarrollo familiar y los procesos de individuación. (p.53)

Según Pardo de Aguirre (1985), uno de los principales problemas que anteceden a la deserción es la baja motivación. Dentro de este factor motivacional se encuentran las formas que tienen los padres de ver el mundo:

Muchas veces la familia es un impedimento muy poderoso para que los hijos sigan estudiando, pues lo que los padres les dicen los lleva a no continuar su formación escolarizada. Esto quiere decir que la motivación de los padres hacia los hijos es de suma importancia para evitar la deserción escolar. Todo lo que pasa en casa repercute en el joven y en su rendimiento estudiantil; una actitud demasiado protectora por parte de los padres puede llevar a una excesiva dependencia, falta de confianza, infantilización y conductas regresivas, así como poca tolerancia a la frustración. (p.26)

El mismo autor expresa que la edad de los padres es un factor para tener en cuenta a la hora de tratar la deserción escolar, pues es mayor el número de casos de retraso escolar en los hijos nacidos de padres mayores, así como también en el caso de madres demasiado jóvenes.

Ahora bien, los padres deben favorecer el desarrollo y la motivación de sus hijos, pues son para ellos el principal modelo y objeto de identificación.

La deserción escolar no sólo afecta a los adolescentes y jóvenes en la frustración de la realización de sus proyectos de vida, sino que se puede extender a los padres y docentes e, incluso, llegar a la toma de decisiones tan radicales como el suicidio. En este sentido, es de vital importancia que los padres se involucren en la educación de sus hijos, pues es la manera más eficaz para ayudarlos a construir sus proyectos de vida.

2.2.4. Ambiente Protector

El diccionario de la Real Academia Española (2014) define el término ambiente como “el conjunto de condiciones o circunstancias físicas, sociales, económicas, etcétera, de un lugar, una colectividad o una época” (p.15). A esta definición debe vincularse la consideración positiva a la salud, el bienestar, el estado de ánimo y unas ciertas necesidades específicas; es decir, un ambiente protector que excluya la violencia en todas sus formas en el aula y puntualice la no discriminación. Entiéndase como discriminación la definición postulada por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED, 2018): “Una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio inmerecido a determinada persona o grupo, que a veces no percibimos, pero que en algún momento la hemos causado o recibido”. (p.4).

No obstante, la participación de toda la comunidad escolar es elemental para la creación de dichos ambientes protectores; es decir, no es una labor específica del docente en donde el profesorado y los directivos brinden soluciones inmediatas para la disminución de factores de riesgo en la sana convivencia escolar, sino que también es una tarea en donde se involucran los padres y madres de los educandos, su entorno social fuera de la escuela, los medios de

comunicación y toda la experiencia local con la que el estudiante pueda enriquecer u obstaculizar su desarrollo socioemocional.

Otro aspecto importante para valorar en esta investigación es el ambiente en que se desarrollan los procesos educacionales; en este sentido Conde (2010) define un ambiente seguro como “aquel en el que las personas encuentran: afecto, cuidado, protección, posibilidades de desarrollo intelectual, emocional y moral. El hogar, la escuela y la comunidad, constituyen el ambiente en el que niñas, niños y jóvenes se desarrollan” (p. 5). Por lo tanto, es de suma importancia conocer y potenciar las características, personalidad, motivación individual, habilidades, valores, el desempeño y los incentivos intrínsecos y extrínsecos que pueden anhelar individual y colectivamente los estudiantes.

Rodríguez (2019) expresa que un ambiente protector es aquel en el que las personas encuentran afecto, cuidado, protección, posibilidades de desarrollo intelectual, emocional y moral. El hogar, la escuela y la comunidad constituyen el ambiente en el que niñas, niños y jóvenes se desarrollan (p. 31). En este sentido y teniendo en cuenta las condiciones que se deben dar en la escuela para que el ambiente sea favorable, tanto al aprendizaje como a la permanencia, se puede hablar aquí de la necesidad de una formación integral.

El ICBF promueve que todos los actores involucrados en la formación de los alumnos se comprometan a resguardar los derechos de niñas, niños y adolescentes, identifiquen situaciones que puedan representar un riesgo para la comunidad escolar y desplieguen estrategias para prevenirlos. (Conde, 2010, p. 3)

Por lo anterior, la organización jerárquica y formalista de muchas instituciones educativas puede ser útil para la solución de conflictos, pero, por otra parte, resulta pertinente la

participación de padres y madres de familia con el colectivo escolar para la suma de estrategias que propicien un ambiente sano y de no violencia en las aulas.

La UNICEF (2019) define un ambiente protector como “un espacio seguro de participación, expresión y desarrollo para los niños, niñas y adolescentes” (párr. 3). Bajo estos términos, se puntualiza que en un ambiente protector está dado brindar educación de calidad, formación especial y servicios amigables a partir de un enfoque de desarrollo inclusivo. En esta misma línea, se propone una conceptualización desde la perspectiva del desarrollo humano, donde es considerado como ambiente protector “aquel en el cual los niños, niñas y adolescentes adquieren las mejores herramientas posibles para la construcción de su vida, disfrutando de oportunidades para desarrollar su capacidad individual en un entorno seguro y propicio” (Vertel y Cuervo, 2013, p. 35).

Aunque ambas definiciones coinciden en que un ambiente protector tiene como público objetivo la infancia y la adolescencia, se logra ampliar el término hacia la concepción del ciclo vital, postulando que un ambiente protector piensa en los espacios y las condiciones para el crecimiento y el desarrollo desde sus necesidades e intereses.

La Secretaría técnica de la Comisión Intersectorial (Decreto 4690 de 2007) define el entorno como:

Espacios físicos, sociales y culturales donde habitan los seres humanos, en los que se produce una intensa y continua interacción entre ellos y con el contexto que les rodea. Su riqueza radica en la capacidad que tienen para favorecer el desarrollo de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, para promover la construcción de su vida subjetiva y cotidiana y

para vincularlos con la vida social, histórica, cultural, política y económica de la sociedad a la que pertenecen. (p. 24)

Esto permite identificar de manera precisa cuatro entornos en los que transcurre la vida cotidiana de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, a saber, la familia, la escuela, la sociedad y la cultura.

En este orden de ideas los factores protectores más importantes para el desarrollo de un ser humano son los que se encuentran mediados por los vínculos afectivos entre individuos que son emisores y receptores de afecto, encontrándose esta contención afectiva en la familia como un entorno protector relevante para que niños y jóvenes puedan enfrentar situaciones de adversidad durante su desarrollo (Bowlby, 1980).

Garmezy (1994), menciona dos caracterizaciones de los factores protectores asociados a cuestiones personales y ambientales:

Los factores protectores vinculados al ambiente son aquellos que implica tener un ambiente acogedor, la existencia de figuras de apego, una estructura familiar sin disfuncionalidades, padres estimuladores y buenas relaciones interpersonales. En cambio, los factores protectores personales, son más bien ligados a la autonomía, capacidad empática y al temperamento y destrezas efectivas en resolución de problemas, habilidades intelectuales, motivación al logro y una buena autoestima. En relación con los factores protectores personales se destaca el poder de resiliencia que algunos individuos logran potenciar a lo largo de sus vidas y frente a circunstancias difíciles. (p. 38)

Como agentes educativos, inmersos en los procesos evaluativos constantes, es común que LOS DOCENTES tiendan a considerar que el éxito académico depende de la inteligencia y la

motivación de cada estudiante; por tanto, se ha construido un modelo educativo que concentra únicamente el aprendizaje cognitivo, que valora y prioriza la retención de información como inteligencia racional, dejando de lado las experiencias y habilidades emocionales de cada estudiante.

La importancia de la capacidad de actuar inteligentemente respecto a las emociones, suponiendo que estas habilidades también pueden ser aprendidas y que por lo tanto deben ser enseñadas desde los primeros años de la vida escolar. Es en esta etapa donde se producen grandes desarrollos de índole física, emocional y cognitiva, que gravitan en la individualidad, la percepción y las respuestas del niño a su ambiente. (De la Barrera et al., 2012, p. 64)

De acuerdo con lo planteado por este autor, los procesos de enseñanza-aprendizaje se deben desarrollar desde una comprensión del ser, desde un ambiente propicio y favorable que le permita al niño sentirse seguro y con una actitud positiva frente a lo que aprende.

2.2.5. Escuela

La deserción escolar constituye una problemática que tiene que ver con la pérdida de significación social de la escuela; cuando se desdibujan las funciones formativas de la escuela que constituyen el ideal de sujetos integrales, se produce una pérdida total de significación, generando una crisis de los procesos educativos primarios. La escuela no responde a la función social para la que fue instituida porque no enseña lo necesario para cubrir la demanda de aprendizajes básicos (FUNDAI, 1995).

Desde su concepción, la escuela fue entendida como una institución que debería formar en valores y principios para estructurar la integralidad entre la promoción del individuo y la

sociedad. Pero factores como la diversificación de la oferta escolar, la masificación de la educación y las divergencias en la manera de pensar y de actuar de los miembros de la comunidad educativa han hecho que los principios estructuradores que sustentan a la institución escolar, hoy, sean percibidos como contradictorios o inciertos.

Según Bertuzzi (2015) “el aula es un sistema social compuesto de interacciones conductuales directas, ocurridas entre el profesor y sus alumnos y entre los alumnos entre sí, cuyo sistema o espacio se amplía en toda la escuela” (p. 39). Esto quiere decir que, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, deben considerarse las particularidades institucionales de la escuela del tipo de roles, expectativas de cumplimiento, conflictos y factores de riesgo.

Ahora, en relación con el tema de la deserción escolar, cabe resaltar lo planteado por Raczynski et al. (2011) al afirmar que “quienes se pronuncian por causas intraescolares de la deserción o abandono escolar, se remiten básicamente a condiciones, situaciones y dinámicas que al interior del sistema tornan compleja y conflictiva la permanencia de los estudiantes en la escuela, entre las más recurrentes, el tránsito entre el nivel primario al secundario” (p. 39). Con esto, se puede entender que la problemática de la deserción escolar constituye un fenómeno que tiene su origen en el seno mismo de la escuela. Esto es, que la escuela cumple una función muy importante en la prevención del abandono escolar, en tanto es entendida como un factor protector de riesgo para los estudiantes, pues constituye una comunidad de compañerismo y acompañamiento.

2.2.6. *Cultura Institucional*

Cabe considerar, por otra parte, la importancia de abordar los factores culturales que permean la dinámica de los procesos educacionales; a este respecto son múltiples los factores

que puede considerarse a lo tocante a la exigencia de una lectura de la realidad en la que se pueden encontrar inmersos los estudiantes que participan del entorno escolar.

La cultura se puede definir como el conjunto de las formas, modelos o patrones, expresados o no, a través de los cuales una sociedad regula el comportamiento de las personas que la conforman (Subercaseaux, 2002). Dicho así, la cultura incluye la reflexión en torno a las costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas que circundan los escenarios en los que se desenvuelve el individuo, por eso ineludiblemente influye en las dinámicas educativas.

Los factores culturales constituyen un importante conjunto de variables que refieren a modos de interpretar la realidad, al acceso, disponibilidad y uso de recursos lingüísticos, sociales, religiosos y/o materiales, así como a las dinámicas y relaciones propias del ámbito familiar, comunitario, social y político:

Esto es, el universo de significaciones culturales que enmarcan la vida cotidiana y la trama de decisiones de los sujetos sociales. Son factores exógenos culturales, la actitud, valoración y expectativas hacia la educación, las pautas de crianza y los consumos culturales. En tanto aparecen como factores culturales endógenos, el capital cultural de los docentes, estilos y prácticas pedagógicas, su valoración y expectativas respecto de los alumnos y su rol de mediación en el aprendizaje. (Garmezy, 1994, p. 35) En este sentido, la cultura institucional involucra la identidad de las personas que laboran en los centros educativos, y se construye a partir del tipo de interacciones que se despliegan en su interior.

Según Calderón (2013) “el comportamiento de las personas dentro de su ámbito laboral, las funciones que desempeñan y sus interrelaciones personales son elementos que garantizan la

efectividad de la organización; en este caso, en la comunidad educativa” (p.73). La interacción entre sus miembros y con el medio circundante genera una convivencia organizacional y una dinámica de grupo mediada por el contexto donde se dan dichas interacciones.

La misma autora plantea que “un factor para considerar en este ámbito de acción es la comunicación asertiva; entendida como espacios de expresión oral y escrita que permiten influir de manera favorable y positiva en los asuntos cotidianos y en el comportamiento organizacional” (Calderón, 2013, p. 74). En esencia, una comunicación eficaz es la respuesta a un compromiso de colaboración entre los miembros de la comunidad educativa, lo que resulta esencial para promover procesos de participación y mejora en los centros educativos.

Desde el punto de vista de Bourdieu (1998), el abandono escolar se puede ubicar desde dos perspectivas conceptuales con ciertos matices:

Un primer subgrupo destaca la visión del abandono escolar como resistencia a los códigos socializadores que entrega la escuela. Los segundos subgrupos, aluden esencialmente a aspectos propios de los maestros, de la interacción entre estudiantes y con los docentes, así como de las prácticas pedagógicas e institucionales al interior de las instituciones escolares. Los estudios en los que se considera al docente como una causa primordial de la deserción del alumno suelen aludir sobre a su dificultad para transferir conocimientos y ofrecer a sus estudiantes herramientas y estrategias cognitivas y socio afectivas que les permitan aprender y fortalecer capacidades y habilidades en este proceso, ya que el clima social escolar depende de la cohesión, la comunicación, la cooperación, la autonomía y la organización del estilo de dirección docente. (p. 10)

Esta postura se sostiene que la escuela impone una cultura, inculca valores y modela la personalidad de acuerdo con los intereses de una clase dominante. Así, la escuela en lugar de ofrecer estrategias adecuadas para que los estudiantes con distintos capitales culturales puedan integrarse y asimilar la cultura escolar predominante, reconociendo y validando su propia cultura, los segrega y estigmatiza al asumirlos como sujetos carentes de las capacidades y disposiciones para aprender.

En este proceso la CEPAL (2002) plantea que “la escuela no sólo invisibiliza, sino que niega la capacidad formadora y educadora de las familias más pobres, limitando aún más las posibilidades de los estudiantes excluidos y vulnerables a acceder a una educación de calidad, presionando con ello a una inserción laboral más temprana y en espacios laborales muy precarios y poco calificados” (p.78).

En general, el tipo de profesor dialogante y cercano a los alumnos es el que más contribuye al logro de resultados positivos y a la creación de un escenario de formación presidido por la cordialidad. No en vano, sin comunicación no hay educación. Por esta razón se hace necesario promover la participación a través de la interacción, el establecimiento consensuado de normas de convivencia y la implicación de los alumnos en cuanto atañe a su educación; todo esto permitirá a los educandos avanzar por las sendas de la maduración y la autonomía.

Diversas investigaciones relacionan los aprendizajes y el rendimiento escolar con las representaciones que los profesores tienen de los alumnos y sus familias (Verhine y de Melo, 1988; Román y Cardemil, 2001; Schiefelbein, Valenzuela y Vélez, 1994; Muñoz y Lavín, 1988).

Según estas, mientras más negativa es la imagen que los profesores construyen sobre los niños, menor es el nivel de logro alcanzado y más bajo el rendimiento a nivel académico.

Para Espíndola “otro factor propio de los docentes y que con frecuencia aparece vinculado a la falta de interés, desmotivación por aprender, al bajo rendimiento escolar y finalmente la repitencia, es la actitud y las expectativas del educador sobre sus alumnos” (2002, p.81) lo que hace conflictiva la permanencia de los estudiantes en la escuela. La armonía entre la educación, la sana convivencia y el bienestar de los estudiantes constituye una cuestión que preocupa a la comunidad educativa y a los órganos de gobierno responsables de vigilar el buen funcionamiento de las instituciones, en lo que se refiere al propósito de lograr un futuro mejor para las nuevas generaciones; por ello el interés de atender oportunamente cada factor de riesgo respecto a la deserción escolar.

A partir de la cultura institucional que se genera en los centros educativos, la mediación pedagógica constituye una labor didáctica en el aula y de convicción personal indispensable para el desarrollo de las destrezas, habilidades y actitudes de los educandos quienes deben integrarse a entornos cada vez más competitivos. Parafraseando a Jabif (2009) en este proceso pedagógico se requiere que los docentes tengan competencias que los califiquen para el ejercicio de una profesión que requiere de ciencia, arte y praxis. Por su parte, el estudiante es el centro del proceso educativo; todas las acciones y esfuerzos que se desarrollen en la institución deben estar enfocadas en él y en el propósito de su formación integral. Una de las causas del abandono escolar se puede atribuir a que el alumnado no recibe una educación diferenciada de acuerdo con sus requerimientos educativos. Los sistemas educativos tienden a ser homogéneos y no siempre atienden a las características propias de los estudiantes, como ocurre con sus diferentes estilos de aprendizaje (Choque, 2009).

Los estilos de aprendizaje son “los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los estudiantes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje” (Alonso et al., 1997, p. 1). Por ello, el ajuste entre el estilo de aprendizaje y el estilo de enseñanza favorece, en última instancia, la eficacia del aprendizaje; por el contrario, un desajuste entre ambos estilos puede perjudicar el rendimiento de los estudiantes y generar escenarios propicios para que se dé la deserción escolar.

Soler (2016) plantea que no es fácil identificar las causas por las cuales los estudiantes se ven envueltos en situaciones de abandono escolar, ya que los motivos suelen ser muchos; la mayoría de los casos están relacionados a problemas de aprendizaje no detectados ni tratados a tiempo y que, por lo general, se encuentran ligados al entorno social, escolar y/o familiar.

Por tanto, se plantea como necesario conocer y reflexionar sobre esta problemática, en tanto los niños y jóvenes constituyen una población que requiere de procesos de formación integrales, que los preparen para la vida social y profesional. La educación es la base fundamental para el sano desarrollo de las personas y el instrumento estatal para generar procesos productivos y económicos que redunden en el bienestar social.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

La presente investigación se expresa desde los requerimientos particulares que plantea el enfoque cualitativo. En su desarrollo se ha buscado lograr un análisis situacional y fenomenológico del

entorno escolar entendido como un ambiente protector en la I. E. Antonio Abad Hinestroza del municipio de Atrato – Chocó. Con estos preliminares, se plantearán ahora las diferentes fases por medio de las cuales se dio estructura a este estudio:

3.1. Fases de la investigación

Para la realización de este proyecto de investigación se plantearon tres fases particulares, a saber:

La primera, de carácter documental, en donde se hizo lectura y análisis del tema a tratar, el contexto donde se desarrolla el fenómeno identificado, el establecimiento de las categorías de investigación a abordar y la interpretación de teorías por medio del marco teórico conceptual.

La segunda fase consistió en el establecimiento de la metodología a utilizar, además de la construcción y aplicación de las entrevistas semiestructuradas -instrumento de recolección de información- para los docentes, padres de familia y estudiantes desertores, con el fin de analizar y estudiar la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando ofrecer un derrotero de interpretación al fenómeno, de acuerdo con los significados que tiene cada una de las personas participantes (Rodríguez, Gil y García, 1999).

La tercera fase, constó del análisis de la información recogida con el fin de dar una adecuada interpretación al contenido, yendo más allá de la caracterización, descripción e identificación del fenómeno y comprendiendo el sentido experiencial en la problemática de la deserción escolar para construir una visión completa del problema estudiado, lo que, en últimas enmarca a esta investigación dentro del método de investigación fenomenológico.

3.2. Enfoque de la investigación

En correspondencia con los propósitos planteados para esta investigación, el presente estudio se ubica en un enfoque cualitativo; frente a este, Sampieri (2018) indica que la “investigación desde la ruta cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde las perspectivas de los participantes en su ambiente natural y en relación con el contexto” (p.390). De esta manera puede verse cómo la modalidad cualitativa favorece el abordaje del fenómeno de estudio desde sus múltiples expresiones, dándose así una construcción de la realidad desde una multiplicidad de factores y miradas. Al respecto Martínez (2009) argumenta:

La investigación cualitativa trata de identificar, básicamente, la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone de ninguna forma a lo cuantitativo (que es solamente un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante. (p. 66)

Se puede deducir que el enfoque cualitativo permite que el investigador haga parte del objeto de estudio para tener una visión amplia del contexto donde se desarrolla la investigación, a la vez que tiene la oportunidad de obtener información real y precisa del objeto mismo. En este caso, los ambientes protectores en la escuela y su incidencia en el fracaso escolar constituyen un objetivo de gran alcance, que le permitirá a esta investigación descubrir nuevos parámetros en diversos contenidos que propicien ambientes favorables de aprendizaje y de permanencia en el aula, además de nuevas acciones pedagógicas que fortalezcan los factores protectores endógenos en la escuela.

3.3. Tipo de estudio

Ahora, en lo tocante al tipo de estudio, esta indagación se inserta en la línea de diseños de fenomenología hermenéutica que para Hernández, Fernández y Baptista (2014) se centraliza en el análisis e interpretación de la experiencia vivida, buscando entender las vivencias de las personas sobre una situación particular; en este caso, los ambientes protectores y la incidencia de estos en la deserción escolar dentro de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena.

3.4. Población

Esta investigación tuvo su lugar de aplicación en los grupos de la Básica Secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena del Municipio de Atrato - Chocó, una institución educativa pública que para el año 2022, cuenta con 5 sedes académicas, 25 docentes y 2 directivos docentes que tienen a su cargo un total de 230 estudiantes de la Básica Secundaria.

3.5. Muestra

Para identificar los sujetos de este estudio se seleccionó una muestra intencional, presentada en los siguientes términos, según Sampieri (2019):

El muestreo cualitativo está normalmente orientado por uno o varios propósitos.

Las acciones para elegir la muestra ocurren desde el planteamiento mismo y cuando seleccionas el contexto, en el cual esperas encontrar los casos o unidades de muestreo que te interesan. (p. 426)

Ahora bien, la muestra está representada por un subgrupo de la población de interés en torno al cual se recolectaron los datos previamente categorizados (Hernández y Baptista, 2018). Para hallar la muestra se utilizó el tipo de muestreo no probabilístico.

De acuerdo con lo anterior, la muestra de este estudio fue intencional por que los sujetos - estudiantes, padres de familia y docentes- fueron seleccionados atendiendo a criterios preestablecidos que permitieron obtener la información representativa del fenómeno estudiado. Por tanto, y teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, la muestra estuvo conformada por veinticuatro participantes, distribuidos de la siguiente manera: 6 docentes, 6 padres de estudiantes desertores y 12 estudiantes desertores.

3.6. Técnicas e instrumentos de investigación

Como estrategia para la construcción de esta investigación, se ha utilizado la entrevista semiestructurada que, según Díaz-Bravo et al. (2013), permite un acercamiento directo con la situación planteada al conseguir la información profunda y completa que permita aclarar dudas durante el proceso, asegurando respuestas útiles y personales.

Al respecto Hernández, Fernández y Bautista (2010) plantean que “las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información” (p. 449). En este sentido, en lo que toca al abordaje del objetivo específico “identificar los factores que generan la deserción escolar en los estudiantes de la básica secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hiestroza Mena de Atrato – Chocó”, se diseñaron dos protocolos de entrevistas, dirigido cada uno a diferentes sectores educativos, a saber, padres de familia de estudiantes desertores y estudiantes desertores, con el fin de profundizar en las causas y consecuencias de la deserción escolar y en las percepciones que tienen los padres de familia de la escuela como entorno protector. (**Anexo 1**)

Luego, se utilizó el grupo focal, expresado por Hernández Sampieri y Mendoza (2018) como “una especie de entrevistas grupales, que consiste en reuniones de grupos pequeños o medianos, en las cuales los participantes conversan a profundidad en torno a uno o varios temas” (p. 455). Se indica que, esta técnica de recogida de datos, en el marco de la investigación, se realizó atendiendo a un principio de flexibilidad, a fin de motivar la participación y la profundización de la temática para una mejor comprensión.

En lo que atañe al objetivo específico “conocer las estrategias implementadas en la Básica Secundaria que son características de ambientes protectores como prevención de la deserción escolar”, el grupo focal se llevó a cabo con 6 docentes que dictan clases en la Básica Secundaria, con el propósito de determinar qué acciones se implementan en el aula que generen entornos protectores y conlleven a disminuir la deserción escolar. (**Anexo 2**)

Los instrumentos descritos fueron seleccionados con la intención de generar espacios de diálogo abierto, en donde los participantes pudieran hablar libremente, estableciendo una relación activa entre el entrevistador y el entrevistado, a fin de obtener una apreciación más natural frente al tópico.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y ANÁLISIS

En lo que sigue, se muestra el desarrollo y análisis de la aplicación de los instrumentos en cuanto a los factores que inciden en la deserción escolar; en este proceso se obtuvo una información oportuna y clara que ha constituido una gran herramienta para comprender la

incidencia de la falta de un ambiente protector en la escuela y para evaluar la injerencia de los factores familiares, personales, socioeconómicos, psicológicos e institucionales que pueden llevar a la deserción escolar.

Es necesario considerar que el desarrollo metodológico se vio alimentado de manera regular tanto por respuestas específicas derivadas de interrogantes, como también de manifestaciones abiertas de la comunidad educativa acerca de la problemática estudiada.

El análisis de resultados de la investigación se apoyó en el análisis de contenido, teniendo en cuenta a Sampieri et al. (2014) que indica que se deben presentar unidades de análisis, categorías, descripciones detalladas, significados para los participantes, así como experiencias de los individuos. A partir de esta premisa se ha buscado que el sistema de categorías utilizado para esta investigación se corresponda con el tema de estudio, los objetivos y los alcances de la misma.

Tabla 1. *Categorización*

Problema	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías	Subcategoría
¿Cómo una estrategia pedagógica basada en ambientes protectores contribuye a disminuir la Deserción Escolar en la Básica Secundaria de la	Analizar la incidencia de un estrategia pedagógica basada en ambientes protectores	Identificar los factores que generan deserción escolar en la Básica Secundaria de la I.E. AAHM.	Deserción Escolar	Causas y Consecuencias
	para disminuir la deserción escolar en la Básica Secundaria de la	Conocer las estrategias implementadas en la escuela que son características de ambientes protectores para disminuir la Deserción Escolar en la I.E. AAHM.	Ambiente Protector	Ambientes favorables y no favorables

Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena?	Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena – Atrato.	Proponer estrategias pedagógicas basadas en ambientes protectores para implementar que permitan disminuir la deserción escolar en la básica secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena de Atrato – Chocó.	Estrategia	Motivación Permanencia Relación Escuela comunidad.
--	--	--	------------	--

Nota. Elaboración propia. (2022).

La tabla anterior muestra la agrupación de las categorías de análisis que surgieron a propósito del tema de estudio, el problema de investigación, y los objetivos como elementos rectores que permitieron llevar a cabo la investigación.

4.1. Categorías de análisis para grupo focal a docentes

- 1) Deserción escolar, causas y consecuencias.
- 2) Ambiente Protector
- 3) Estrategias permanencia que se implementan buscando evitar la deserción escolar

4.2. Categorías de análisis para entrevistas a estudiantes desertores

- 1) Visión de la educación y la escuela.
- 2) Deserción escolar de acuerdo a la experiencia.
- 3) Consecuencias de la deserción escolar desde la experiencia.
- 4) Ambiente protector favorable y no favorable.

4.3. Categorías de análisis para entrevistas a padres de familia de estudiantes desertores

- 1) Visión de educación y escuela.
- 2) Deserción escolar de acuerdo a la experiencia.
- 3) Relación de la escuela con la comunidad educativa.

La interpretación de los datos se realizó desde el análisis de contenido consistente en agrupar en categorías los elementos resultantes de la transcripción de las entrevistas y del grupo focal aplicados a los participantes de la investigación. Una vez determinadas las categorías se dispusieron unidades mínimas del texto como preparación para el posterior análisis de contenido en atención a las categorías mismas, inmersas en el problema de investigación

La siguiente tabla muestra apartes del proceso anteriormente descrito.

Tabla 2. *Instrumentos de Análisis de la Investigación de acuerdo a las categorías.*

Instrumentos	Numero de preguntas	Categorías	Subcategorías	Preguntas según las subcategorías
Entrevistas a estudiantes	12	1. Deserción escolar.	1.1. Causas y Consecuencias.	1,2,3,4,5,6,7
		2. Ambiente protector.	2.1 Ambiente favorable y no favorable.	4,8,9,11
		3. Estrategias	3.1. Motivación 3.2. Visión de la educación y la escuela.	10,12
Grupo focal a docentes	12	1. Deserción escolar	1.1. Causas y Consecuencias.	1,2,3,4,5,6

		2. Ambiente protector	2.1 Ambiente favorable y no favorable.	7,10,11
				8,9
		3. Estrategias	3.1. Permanencia. 3.2. Prácticas de motivación.	
Entrevistas a padres de familia	12	1. Deserción escolar.	1.1.Causas y Consecuencias.	3,7,8
		2. Ambiente protector	2.1. Ambiente favorable y no favorable.	1,2
		3. Estrategias	3.1. Relación escuela comunidad.	4, 9,10

Nota. Elaboración propia. (2022)

La tabla muestra la ruta de tratamiento para el proceso de análisis desde cada uno de los instrumentos aplicados, teniendo en cuenta las categorías que orientan las respuestas a cada uno de los objetivos propuestos.

4.4. Presentación de la sistematización de los resultados de la investigación

Una vez realizadas las entrevistas y el grupo focal a cada grupo estudiado, y con el fin de realizar una presentación detallada -por categorías- de los resultados obtenidos, se identificaron los hallazgos más importantes de la investigación, en donde se incluyeron las reflexiones de los participantes y del investigador respecto al significado de los datos obtenidos para, de esta manera, establecer las descripciones personales y sociales del tema.

El análisis de la información se apoyó en la base de datos del programa de Atlas. Ti

4.5. Análisis de resultados por categorías

4.5.1. Docentes

4.5.1.1 Deserción escolar: causas y consecuencias.

La deserción escolar es entendida por los docentes, como la ausencia temporal o definitiva de un estudiante en las aulas de clases; esta puede darse por varios motivos y desencadena un sin número de consecuencias sociales, familiares y personales en quienes viven la situación, pues al no lograr la culminación del proceso académico ponen en gran riesgo la concreción de sus proyectos de vida.

“La deserción escolar es cuando por muchos motivos el alumno presenta ausencia en el establecimiento. Afecta directamente al niño en que no logra su nivel académico ni de formación”. (Docente 1, comunicación propia, 11 de marzo de 2022)

Para los docentes, los factores que inciden en la decisión del estudiante de desertar o no varía según la situación, pues estos pueden ser movilizados por situaciones familiares, académicas, sociales o de motivación personal.

“Considero [...] Hay muchos agentes; cambios de dominio, falta de apoyo al estudiante, por la situación económica, por la situación social en donde se vive, la violencia intrafamiliar, la motivación que se tenga por estudiar”. (Docente 2, comunicación propia, 11 de marzo de 2022)

De acuerdo a lo anterior Del Castillo (2012) afirma sobre la deserción escolar:

No es más que el abandono de parte de los educandos y educadores si nos referimos a las instituciones educativas, no sólo de las aulas donde se adquieren conocimientos, sino

también el abandono de sus sueños y perspectivas de una vida futura provechosa y responsable que lo llevaría a invalidar su futuro el cual no es mañana sino hoy. (p. 14)

Para los docentes la desmotivación es un agente de deserción escolar, ya que en gran medida se da por las condiciones a partir de las cuales se desarrollan los procesos de enseñanza aprendizaje, en lo que depende en gran medida el tipo de enfoques y estrategias utilizadas por los docentes.

Considero que los docentes tenemos que abrirnos, darle la participación al estudiante para que él nos diga cómo le pareció la clase, si le gustó o no le gustó, por ejemplo, en mi caso los estudiantes se me salían de clases porque ellos no me entendían y se quedaban callados por temor. (Docente 3, comunicación propia, 11 de marzo de 2022)

Para Marchesi (2004) se hace necesario prestar especial atención a los factores que influyen de manera directa en la creación de barreras para la motivación, como es el caso de “la actuación del docente, falta de autonomía y participación, la incomprensión de la tarea, la autoestima, y la familia” (p.17)

Una de las grandes dificultades que se viven en la escuela hoy corre por cuenta de los múltiples factores que generan desmotivación en los estudiantes. Cuando la desmotivación, además, es generada por el docente, se puede generar en el estudiante una baja autoestima e inseguridad acerca de sus capacidades académicas, lo que puede llevar a la deserción escolar.

La mayoría de los docentes reconocen la importancia de su labor y las acciones que pueden implementar en la tarea de retención de estudiantes, pero de alguna manera consideran que existen fallas en la implementación de muchos procesos que van desde la falta de motivación hasta la calidad de las estrategias de enseñanza utilizadas por ellos mismos, por lo que muchos

de los alumnos toman la decisión de no dar continuidad a sus estudios. El problema aquí es que la metodología y las estrategias implementadas son poco flexibles, descontextualizadas y escasamente adecuadas al contexto en que se aplican.

“Yo creo que uno como docente tiene mucho que ver en que los estudiantes se desmotiven por aprender y terminen retirándose de la institución”. (Docente 3, comunicación propia, 11 de marzo de 2022)

Otro aspecto que guarda estrecha relación con la desmotivación, según afirman los docentes, está asociado con el rendimiento académico; esta es una causa que tiene mucha fuerza en la deserción escolar. El rendimiento académico es la consecuencia de lo aprendido según la valoración realizada por el profesor mediante tareas, exámenes, trabajos grupales y otras actividades adicionales como la asistencia (Saucedo et al, 2014). El bajo rendimiento académico se evidencia en las notas bajas que traen consigo en la mayor parte de los casos la reprobación del año escolar.

Cuando un estudiante reprueba el año escolar o es repitente por su bajo desempeño o rendimiento académico, se presentan notables bajos en su autoestima y comienza a percibirse como incapaz o incompetente al afrontar los procesos de aprendizaje, lo que lo induciendo a tomar la decisión de abandonar la escuela.

“Pienso que, si un estudiante siempre pierde todas las asignaturas, se preguntará qué hago aquí, entonces para él lo más fácil es salir corriendo”. (Docente 5, comunicación propia, 11 de marzo de 2022)

La totalidad de los docentes son enfáticos en reconocer que la realidad familiar es una causa importante de la deserción, pues si el estudiante no cuenta en su familia con un agente

motivador que influencie y refuerce el proceso de aprendizaje existente, es difícil mantener el deseo de continuar con su proceso.

Otro factor no menos importante en la deserción aparece representado en la problemática de la extra-edad; muchos de los estudiantes ingresan al sistema educativo con edades muy avanzadas para el nivel que van a cursar; esto obedece a que los padres de familia, en zonas rurales, donde apenas se presta el servicio hasta la básica primaria, los dejan por fuera del sistema educativo al culminar este nivel y se ocupan de las labores del campo y al sostenimiento familiar. En su totalidad, los docentes consideran que la extra-edad está jugando un papel muy importante en la deserción de la institución educativa, ya que muchos de los estudiantes experimentan baja autoestima al tener que compartir espacios de aprendizaje con niños y niñas menores que ellos.

“Ellos se sienten muy grandes y les da pena estudiar junto con los pequeños, ya que muchas veces los ridiculizan, entonces ellos prefieren salirse del colegio”. (Docente 3, comunicación propia, 11 de marzo de 2022)

De otro lado, los docentes argumentan que muchas veces se les presentan situaciones complejas al momento de estructurar los procesos de enseñanza aprendizaje, dado que se hace necesario adaptar los contenidos y enfoques de las temáticas, ya que los rangos de edad son bastante amplios y los saberes previos de los alumnos son muy diferentes a los que tienen la edad adecuada al grado.

4.5.1.2. Ambientes protectores favorables y no favorables.

De acuerdo a lo expresado por los docentes, los ambientes protectores son entendidos a partir del cuidado que se da a los estudiantes desde los diferentes espacios de la institución.

Además, en lo que toca a los procesos pedagógicos, consideran que los ambientes protectores son deficientes, puesto que no existen escenarios para la escucha, la participación ni la resolución de problemas.

“Yo creo que cuando uno trata mal a un estudiante, y lo saca del aula de clases, se le está negando la oportunidad de participación”. (Docente 4, comunicación propia, 11 de marzo de 2022)

Los docentes consideran que, desde el componente académico, es preciso evitar la deserción ya que, si se implementan formas de atraer a los estudiantes, desde lo evaluativo, estos pueden encontrar escenarios en los que puedan expresar un mayor potencial académico que se corresponda con un principio de no vulneración de sus derechos.

“Si nosotros como docentes no escuchamos a los alumnos, no aceptamos sus justificaciones, y únicamente enfatizamos en las notas, no estamos generando ambientes protectores”. (Docente 1, comunicación propia)

En atención a esto, se hace necesario analizar y replantear la concepción que tienen los docentes acerca de la escuela; en tal sentido, la posición del maestro como agente central del saber en la escuela actual ha sido replanteado sustancialmente; las funciones se han centrado en la formación para la convivencia en el desarrollo de los derechos de niños, niñas y adolescentes. La escuela, en su función de agente socializador, se ha transformado: ya no puede ser considerada como una institución que convierte principios en roles, sino como una secuencia progresiva de ajustes entre los individuos que hacen parte de la comunidad educativa y que construyen sus experiencias escolares (Dubet y Martuccelli, 1996)

De esta manera se puede entender que la escuela debe cumplir un papel socializador y humanístico, que además de producir calificaciones, también forme individuos que posean una cantidad de disposiciones, actitudes y sentimientos; lo que implica que debe enseñarles a tener dominio de su propia realidad. Solo de esta manera la educación puede tener sentido para los estudiantes.

Por otro lado, para los docentes el tratamiento que se da a las situaciones problemáticas presentadas entre alumnos -o en muchos casos entre docentes y alumnos- no es el adecuado, pues hace que la institución no sea para ellos un lugar donde se sientan protegidos o escuchados.

“Cuando yo trato duro, fuerte a un muchacho, estoy incitándolo a que él me conteste mal, y después de un castigo, ese alumno está pensando que se tiene que ir”. (Docente 1, comunicación propia, 11 de marzo de 2022)

La escuela tiene la capacidad para destruir a los sujetos y doblegarlos a categorías de juicios que lo invalidan, para los estudiantes la educación puede tener sentido o, por el contrario, alimentar el vacío en su fuero interno; al experimentar que la escuela no es el espacio que brinda el ambiente adecuado para desarrollarse como persona, donde se forme en la sana convivencia y el respeto hacia los derechos humanos (Dubet y Martuccelli, 1996).

4.5.1.3 Estrategias de permanencia

Al respecto de este tipo de estrategias, todos los docentes coinciden en afirmar que la única estrategia que se aplica en el momento de conocer la decisión y del alumno que deserta del proceso educativo en el que se encuentra, es el acercamiento directo al núcleo familiar con el fin de conocer la situación, los motivos del estudiante, la posición de la familia, las problemáticas contextuales y las necesidades particulares del caso.

“[...] Yo dialogo mucho con el padre de familia y le expongo la situación con el fin de buscarle solución a ese retiro y no dejar que se lleven el estudiante”. (Docente 2, comunicación propia, 11 de marzo de 2022)

El acercamiento, además de ser una exposición de las consecuencias del abandono escolar, constituye la creación de un compromiso entre el plantel educativo y la familia para no permitir que se presente esta problemática y garantizar así el derecho a la educación que tiene el estudiante. Sin embargo, no es una estrategia que dé respuestas a las múltiples causas que generan la problemática, ya que los alcances de la escuela no son suficientes para resolver muchas de estas situaciones.

4.5.2 Padres de familia de estudiantes desertores

4.5.2.1. Visión de la educación y la escuela.

La aplicación de la entrevista a los padres de estudiantes desertores mostró la visión de la escuela como centro educativo para ellos. La mayoría de los entrevistados manifiesta que la escuela es un lugar donde se aprende, especialmente a leer, escribir, sumar y restar, conocimientos importantes y necesarios para la vida de cualquier persona.

“[...] La escuela es el lugar en donde los niños aprenden y comparten con más niños”.
(Padre de familia 3, comunicación propia, 27 de marzo de 2022)

Las percepciones que tienen los padres de familia de la escuela son significativamente positivas; la consideran como un segundo hogar; un lugar donde se corrige, se aconseja, se orienta en valores y donde todos los procesos que se desarrollan van en beneficio de su formación y de la consolidación de sus proyectos de vida. También es el lugar donde se socializan, aprenden a interactuar y a convivir con otras personas; es el único sitio donde

consideran que sus hijos están seguros, lo que les proporciona tranquilidad; consideran además que la educación es la única salida de las problemáticas propias de su contexto, lo que deja ver la valía que esta tiene para ellos.

4.5.2.2. Deserción escolar de acuerdo a la experiencia.

De acuerdo a los diálogos establecidos, se pudo identificar que la experiencia familiar frente a la deserción escolar, en su mayoría es negativa, pues manifiestan causas económicas, académicas y de convivencia en la escuela que no permitieron la continuidad de los estudiantes en los procesos educativos en que estos se encontraban.

Esto permite entrever la forma en que factores como las condiciones socioeconómicas, la valoración, la expectativa, las pautas de crianza, los consumos culturales, la composición familiar y el trabajo conforman un conjunto de aspectos que refieren a modos de interpretar la realidad y significaciones que enmarcan la vida cotidiana y la trama de los sujetos sociales, donde los docentes son generadores de ambientes protectores y juegan un papel importante con sus expectativas, estilos de aprendizaje y prácticas pedagógica, cuestiones que inciden en el éxito del proceso educativo o en la deserción escolar.

“Él se salió porque [...] se le dificultaba mucho el estudio no entendía mucho lo que los profesores le decían y yo la verdad no se mucho de esos temas que trataban allá”. (Padre de familia 4, comunicación propia, 2 de abril de 2022)

Todos los padres de familia entrevistados manifiestan el deseo de que sus hijos continúen sus estudios y culminen exitosamente su proceso educativo; tienen claro que la educación es la única salida en lo que se refiere a la materialización de sus proyectos de vida, lo que lleva a

concluir que ellos ven la educación formal como un pilar en la construcción de un futuro mejor para sus hijos.

“[...] Pues a mí me gustaría que aprovechara la oportunidad que le están dando en el colegio para terminar su bachillerato ya que él está bastante mayor”. (Padre de familia 1, comunicación propia, 27 de marzo de 2022)

“[...] Yo le he dicho que deje de estar peleando, que se comporte bien y aproveche que en el colegio lo quieren ayudar para que saque su bachiller”. (Padre de familia 2, comunicación propia, 27 de marzo de 2022)

Para algunos padres de familia la decisión de apoyar a sus hijos en el abandono de su proceso de escolarización radica en los problemas de convivencia constantes que tienen estos en la institución; esto hace que permanentemente sean sancionados, por lo que los padres deben asistir recurrentemente a los llamados de la institución educativa, generando situaciones de tensión dentro del núcleo familiar.

“[...] Todos los días me mandaban a llamar, me cansé de eso, le dije a mi hijo la próxima vez que me manden a llamar te saco, y verdad así lo hice. [...] Para que vas al colegio, si es más el tiempo que paras castigado que lo que paras estudiando”. (Padre de familia 5, comunicación propia, 2 de abril de 2022)

4.5.2.3. Relación de la escuela con la comunidad educativa.

Actualmente, el modelo educativo está diseñado alrededor de la cultura de la educación. Su importancia se construye socialmente sobre el compromiso de “transmitir, crear y afianzar la cultura de la sociedad, de esta manera se propicia que los sujetos construyan y reconstruyan permanentemente su medio” (Guzmán, 2011, p. 110). La escuela aparece entonces como un ente

promotor del cambio social, cuya representación directa está asentada en la institución (infraestructura, profesorado, alumnado); sin embargo, dentro de este mismo circuito se encuentra un agente simbólico -en ocasiones silencioso- que es el primer contexto educativo de los niños y niñas: la familia

De acuerdo a los aspectos analizados, la relación que existe entre la escuela, los padres de familia y la comunidad no sobre pasa el ámbito de lo estrictamente necesario, que en muchos casos no va más allá de la entrega de unos resultados académicos, lo que lleva a pensar en la necesidad de establecer un diálogo directo entre padres de familia, estudiantes, docentes, directivos y comunidad en general, con el fin de obtener más y mejores resultados al momento de enfrentar una situación de posible deserción escolar.

“[...] Nos llaman solamente para entrega de boletines”. (Padre de familia 3, comunicación propia, 27 de marzo de 2022)

“[...] También nos llaman a ponernos quejas, y casi siempre salimos regañados”. (Padre de familia 1, comunicación propia, 27 de marzo de 2022)

La relación entre escuela y comunidad puede concebirse también como un intercambio entre la institución educativa y su contexto, es decir, adquiere significación en relación con el medio social en el que actúa; ese medio condiciona, facilitando o dificultando su accionar cotidiano. La escuela debe cumplir con la función social que le asiste, es decir, involucrarse con los problemas de su comunidad y ayudar desde sus competencias a buscar mecanismos en la resolución de problemas sociales que afectan a sus estudiantes.

Con lo anterior, se identifica a la familia como la primera institución y el ente permanente implicado en la educación de los estudiantes; desde allí se constatan las particulares

motivaciones de los alumnos de cara a la permanencia en la escuela y su continuación del proceso educativo. De esta manera, la escuela ha llegado a representar una práctica que repercute tanto en el sistema familiar como en las experiencias cotidianas de los niños, niñas y adolescentes que participan del sistema escolar.

4.5.2.4. Estudiantes desertores.

La concepción de la escuela y de la educación para los estudiantes desertores se piensa a partir de la premisa según la cual la escuela es un centro de aprendizaje donde se conocen ciertos contenidos, se realizan diferentes actividades que conllevan al conocimiento, y se comparte un espacio común con amigos y compañeros, lo que determina dinámicas que pueden ser agradables a la percepción particular de cada alumno.

En general, los participantes hacen referencias positivas frente a estos entornos educativos, con lo que se puede concluir la caracterización de una perspectiva favorable, por parte de los estudiantes, frente a su estadía en la institución educativa.

“[...] La escuela es para aprender a leer y a escribir, para que los profesores nos enseñen sobre muchas cosas como valores”. (Estudiante desertor 1, comunicación propia, 4 de marzo de 2022)

“[...] Yo no me puedo quedar bruto, mi papá siempre me dice que es en el colegio donde voy a aprender y no en la calle”. (Estudiante desertor 3, comunicación propia, 12 de marzo de 2022)

Ahora, a pesar de que los estudiantes ven en la educación y la escuela una oportunidad valiosa en lo que se refiere a la consolidación de un proyecto de vida y a la concreción de

espacios de socialización donde se aprende en la interacción con los demás, se presentan ambigüedades que inciden en la problemática de la deserción.

Con Bourdieu (1998), es posible afirmar que los infantes desertan porque mantienen una resistencia a los códigos socializadores que entrega e impone la escuela. Bourdieu (1998) afirma que la escuela inculca unos códigos de acuerdo con los intereses de la clase dominante, donde las brechas sociales y económicas se amplían, acentuando vulnerabilidades en materia de oportunidades, intereses y necesidades.

4.5.2.5 Deserción escolar de acuerdo con la experiencia

La experiencia escolar se presenta como una prueba en la cual sus actores -especialmente los estudiantes- están obligados a articular las diversas lógicas en las que orbita su cotidiano con las lógicas de la acción que constituyen una exigencia primaria de la escuela.

Para los participantes entrevistados, la deserción escolar se da a raíz de diferentes situaciones –personales, académicas y disciplinarias- que se dan al interior de la institución educativa. La mayoría manifestó que para tomar la decisión de la deserción escolar definitiva pasaron por procesos de inestabilidad e inasistencia hasta finalmente alejarse del sistema educativo.

Por otro lado, se pudo identificar también en las respuestas de los estudiantes que muchos de ellos ven la deserción escolar en términos positivos; no como una causal de frustración, sino como una oportunidad de emprender en áreas diferentes a las académicas.

“[...] Yo venía a ratos. Un día sí y un día no... Ya después no volví. No me acuerdo en que mes estábamos”. (Estudiante desertor 1, comunicación propia, 28 de febrero de 2022)

Frente a la experiencia de deserción escolar, los participantes manifiestan que la decisión de abandonar sus procesos de aprendizaje, obedeció a situaciones de fuerza mayor, consecuencia de circunstancias que se estaban viviendo en su momento a nivel personal e institucional.

“[...] Dejé de estudiar porque peleaba mucho, pero era porque siempre me buscaban y me echaban la culpa de todo lo que pasaba en el salón”. (Estudiante desertor 6, comunicación propia, 12 de marzo de 2022)

Para Dubet y Martuccelli (1996) la construcción de la experiencia escolar se caracteriza porque:

Se construye en el tiempo y está directamente relacionada con variables como la edad, la procedencia social, la posición en el espacio social, las formas como los sujetos han sido socializados, las jerarquías, la aceptación de la autoridad, la aceptación del orden institucional, la capacidad de establecer vínculos, los intereses particulares por la educación y la utilidad que se le confieren a los estudios. También se tienen en cuenta, la evolución de los programas, los métodos pedagógicos y la maduración cognoscitiva de los individuos. (p. 84)

Son muchos los factores que, desde la experiencia de los estudiantes, inciden de manera directa al momento abandonar la escuela, con lo que se pierde un capital formativo importante en el individuo, en la medida que no obtendrá habilidades sociales como las referidas a la resolución de conflictos; también, el estudiante desertor, se verá privado de la adquisición de los procesos pedagógicos y didácticos que desarrollan los docentes en el aula. Esta es una problemática de gran alcance que se evidencia cuando los participantes manifiestan que, aunque sus calificaciones no

eran las mejores, se consideraban estudiantes aceptables que buscaban obtener buenos resultados académicos por medio de la realización de las actividades programadas por sus docentes.

Un grupo de académicos plantearon la importancia de la relación entre estudiantes y docentes, ya que las prácticas pedagógicas, los métodos y procesos de aprendizaje están relacionados con el rendimiento escolar, con las representaciones que tienen los profesores con respecto a sus estudiantes y familias (Román et al., 2001). Esto, indica que dentro de la escuela es importante tratar la permanencia como un fenómeno fundamental, en tanto es desde ella que se pueden concretar escenarios formativos fundados en la participación y en los procesos que se desarrollan en el aula.

4.5.2.6. Incidencia de la Deserción Escolar.

En la mayoría de los casos el abandono escolar es comprendido como sinónimo de fracaso escolar, en tanto las consecuencias personales de la deserción en cada uno de los estudiantes pasa por el posicionamiento definitivo de estos en labores como la minería, la agricultura y la construcción, lo que en casi todas las situaciones constituye el abandono definitivo del entorno escolar. Algunos de los participantes manifiestan que ya se acostumbraron a tener dinero, y tienen centrado su interés en la generación de ingresos económicos que ayuden a satisfacer las necesidades personales y familiares.

“[...] Dependiendo de lo que aparezca así mismo trabajo, algunas veces salgo a vender cocadas, otras veces lavo motos, pero lo fijo es el monte, para comprar lo que necesito”.

(Estudiante desertor 1, comunicación propia, 28 de febrero de 2022)

“[...] Uno debe estudiar para no quedarse bruto, pero uno termina el bachillerato, igual le toca irse para la mina porque no hay plata para estudiar”. (Estudiante desertor 5, comunicación propia, 12 de marzo de 2022)

Es preciso aquí aclarar que la deserción no constituye un simple evento de frustración; es una falla que exige una reorganización de la percepción de sí de manera esencial en el individuo. El estudiante que se siente humillado por cualquiera de las situaciones que se deriven de la vida escolar, ya sea entre pares o por un adulto, puede encontrarse en la imposibilidad de “desprenderse” del juicio escolar. Por supuesto, el fracaso es vivido en el seno de una situación o condición común identificada con el establecimiento educativo, que marca profundamente la percepción de sí. (Dubet y Martuccelli, 1996)

Cuando un estudiante abandona definitivamente la escuela, la imagen de sí entra en disociación, lo que pone en riesgo las propias expectativas del estudiante, dejando ver que las mayores afectaciones se pueden expresar en términos culpabilidad, baja autoestima y en la vergüenza del fracaso, lo que representa un factor bastante limitante de las motivaciones del individuo en lo que respecta a su regreso a las aulas.

Varios de los participantes expresan su arrepentimiento en lo que respecta a su decisión de abandonar el escenario escolar; y, por supuesto, expresan su deseo de retomar el proceso educativo; sin embargo, otros manifiestan su descontento con el sistema educativo y la falta de oportunidades que este les ha brindado en sus experiencias particulares.

“[...] Entendí que debo poner de mi parte y estudiar para ser alguien en la vida”.
(Estudiante desertor 2, comunicación propia, 28 de febrero de 2022)

Sin embargo, regresar a un universo normativo y complejo, donde la autoridad no basta para fundar la legitimidad de las normas, donde los estudiantes empiezan a ver que el estudio y las calificaciones comienzan a determinar su vida, su futuro; hace que consideren que no es el mundo al cual pertenecen, que no le encuentren sentido a lo que hacen y aprenden en la escuela creando en ellos sentimientos encontrados que los obliga finalmente a abandonar el proceso educativo.

4.5.2.7. Ambientes protectores favorables y no favorables.

De acuerdo con lo expresado por los participantes, los ambientes protectores son tomados como los espacios en los que la escuela se convierte en un agente facilitador de oportunidades en lo que se asocia las problemáticas particulares del cotidiano de los estudiantes. Aquí, en el análisis de las respuestas, se encontró problemática la cuestión del escaso apoyo que los estudiantes han experimentado, en lo que se refiera a la orientación que puede ofrecer la institución educativa a fin de prevenir la deserción definitiva.

“[...] Que nos apoyen, algunos no tenemos mamá y no tenemos quien nos apoye en la casa”. (Estudiante desertor 3, comunicación propia, 4 de marzo de 2022)

Por otra parte, según lo manifestado por los participantes, la escuela debería ser el espacio donde se sientan escuchados y reconocidos; el trato que reciben de los docentes, los directivos y los compañeros, debe fundarse en un principio de respeto, confianza y participación.

“[...] Me gustaría que los profesores fueran más pacientes, y que no nos regañen por todo” (Estudiante desertor 2, comunicación propia, 28 de febrero de 2022)

“[...] Los profesores deben aprender a escuchar, el trato que nos den sea más respetuoso”. (Estudiante desertor 1, comunicación propia, 28 de febrero de 2022)

La escuela se constituye el ambiente en el que niñas, niños y jóvenes se desarrollan y consolidan sus proyectos de vida. Es importante destacar que la escuela como ambiente protector, debe brindar espacios de protección, afecto, cuidado y posibilidades de desarrollo intelectual, emocional y moral (Flores, 2010).

En cuanto a la pregunta de ¿qué le habría gustado que la escuela hiciera para evitar la decisión de desertar?, la mayoría de entrevistados relacionan la necesidad de entendimiento por parte del sistema educativo y, directamente, de los docentes, frente a situaciones puntuales en las que expresan una dificultad de sus profesores al momento de implementar estrategias de flexibilización académica y reconocimiento constante.

“[...] yo creo que debieran mejorar las formas de enseñar, rotarlos no es bueno que siempre nos den clases los mismos”. (Estudiante desertor 3, comunicación propia, 28 de febrero de 2022)

Esto, en últimas, expresa la responsabilidad capital que es propia de la institución escolar en lo que se refiere a la tarea de prevenir la deserción académica; esto, en cuanto es en el seno de la institución en donde se pueden presentar los principales factores a partir de los cuales un estudiante puede entrar a considerar el abandono del entorno escolar (Raffino, 2019). Por esta razón, mejorar los escenarios de atención y participación puede significar un importante paso en lo tocante al establecimiento de medidas en las que el estudiantado pueda experimentar un efectivo amparo institucional de cara a sus procesos formativos.

DISEÑO Y COMPONENTES DE LA ESTRATEGIA

Todo proceso de investigación que se precie de presentar en sus formas un ejercicio significativo en lo que a su producción se refiere, debe hacer constar un interés palpable y veraz de quién ejerce como investigador, en tanto el fruto del trabajo solo se manifiesta allá donde la entrega a los postulados que se entienden por verdades representan el ánimo voraz de quien pone su empeño en la construcción de nuevas realidades por vía del ejercicio de indagación.

Dicho esto, en lo que sigue se pone a consideración una propuesta que intenta establecer un aporte significativo al ámbito específico de aplicación en torno al cual se consideraron los ejes orientadores del problema aquí descrito. Se espera que, con este, la escuela se sirva de un material orientado a mejorar sus procesos en lo que, a la deserción escolar, para que no deje nunca de cumplir esa función social para que ha sido pensada desde antaño: el desarrollo integral de los individuos.

Estrategias de retención y permanencia basada en ambientes protectores aplicadas a los estudiantes de la Básica Secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad

Hinestroza Mena.

Una estrategia hace referencia al arte de coordinar acciones y de maniobrar adecuadamente para alcanzar un objetivo o un proceso (Diccionario de la Real Academia Española, 2013). En tal sentido, después de realizar un análisis de los resultados obtenidos con la aplicación de los instrumentos de investigación y con el fin de evitar que la deserción se presente en esta institución educativa, se proponen aquí algunas estrategias basadas en ambientes

protectores que permitan incrementar la capacidad de retención de los estudiantes que cursan la básica secundaria.

Estas estrategias están dirigidas de tal forma que sean implementadas por el personal docente, los directivos y el equipo psicosocial, quienes son el contacto principal y directo con los estudiantes y padres de familia; de tal forma que al ser aplicadas contribuyan de manera positiva en la motivación estudiantil y familiar de los integrantes de la comunidad educativa de la Institución Educativa Antonio Abad Hiestroza Mena.

Estrategias para la matricula inicial:

Proceso 1. Motivación inicial: al momento de realizar la matricula educativa del año escolar , es necesario que los docentes, directivos y equipo psicosocial realicen campañas y actividades de motivación a los padres de familia para que de manera participativa se integren en las actividades de la escuela; teniendo en cuenta que las prácticas de contribución y colaboración entre la escuela y las familias son positivas, en lo que a prevenir la desmotivación de los estudiantes frente al estudio se refiere; con esto se busca generar, a nivel personal, una serie de hábitos de estudio y actitudes positivas hacia la institución educativa, lo que permitirá minimizar el bajo rendimiento académico, el ausentismo y finalmente la deserción.

Está determinado que la cooperación y participación activa de los padres, madres y cuidadores en la institución educativa transcurre de forma positiva en el rendimiento académico de sus hijos, además juegan un papel importante en el desarrollo de la personalidad y la autoestima, de sus habilidades sociales y de la actitud y motivación hacia el estudio (Álvarez et al., 2016), lo que beneficiará de alguna manera los procesos educativos que empezaran al inicio del año escolar.

Al considerarse la familia como una aliada estratégica, la cooperación e intervención de esta puede concebirse como parte esencial para mejorar los procesos educativos; o como una estrategia que posibilita el diseño de proyectos y programas en donde la familia es parte primordial de la gestión educativa y, por consiguiente, se puedan disminuir las dificultades que puedan darse en la relación escuela-familia; dificultades derivadas desde los contextos culturales, la falta de confianza en los profesores, la diversidad y singularidad de las familias, la diversidad de propuestas y actividades o las características de la escuela. (Crisol y Romero, 2020).

Proceso 2. Contexto de aprendizaje dialogante: es indispensable crear en el entorno de aprendizaje un ambiente de motivación, acogida, hospitalidad y aceptación en los estudiantes que permita asegurar que las gestiones ejercidas desde la Institución Educativa sean encaminadas a disponer a los alumnos a asimilar la nueva cultura escolar y puedan formar parte activa y dinámica. Realizando de manera constante ejercicios de motivación a los resultados obtenidos y a los esfuerzos realizados, para crear confianza, buenas expectativas y estímulos positivos a el proceso de aprendizaje.

El individuo es motivado por diferentes necesidades e intereses, es decir, tiene razones para sentirse satisfecho por lo realizado, y es la motivación la que lo alienta a hacer su mejor esfuerzo para alcanzar una meta y satisfacer sus necesidades e intereses. Por consiguiente, en ambientes sanos de aprendizajes la motivación es fundamental, al respecto, Gardner y Lambert (1972) aseguran que está vinculada al logro y que es un componente importante en las relaciones humanas pues permite que el individuo haga e imprima esfuerzos a su quehacer.

Diversos estudios demuestran que el desarrollo de un sentido comunitario escolar (relaciones positivas alumnos–maestros–padres y madres de familia) se correlaciona

positivamente con las actitudes positivas hacia la escuela, expectativas de éxito académico y motivación intrínseca académica. Los estudiantes que viven la experiencia de la escuela como una comunidad que se preocupa por ellos, se tornan consistentemente más motivados, ambiciosos e involucrados en su aprendizaje (Schaps 2003); además se sienten seguros, cuidados apropiadamente, apoyados y sensiblemente animados a aprender de formas desafiantes y significativas, por lo que incrementan su logro académico.

Estrategias de permanencia educativa o matrícula intermedia

Proceso 1. Retroalimentación temprana: La búsqueda de la permanencia educativa debe ser implementada por medio de estrategias de retroalimentación temprana a la población estudiantil que ayuden a la identificación de sus debilidades, con el fin de disponer del tiempo necesario para corregirlas y superarlas mediante la acentuación de prácticas flexibles, el acompañamiento permanente e involucrando a los estudiantes de manera participativa y activa, que debe ser la estrategia pedagógica implementada en la institución, y que permite una educación diferenciada, partiendo de las necesidades y expectativas de los estudiantes, mediadas por escenarios de escucha, de comunicación asertiva y afectiva, brindando la atención necesaria a cada estudiante de manera individual, procurando contribuir a solucionar las dificultades de aprendizaje presentes en cada uno.

Proceso 2. Nuevos ambientes de aprendizaje: es indispensable generar ambientes que estimulen e inciten el aprendizaje, por medio de la incorporación de las nuevas tecnologías de información y comunicación, y de prácticas de docencia innovadoras (Ovares, 2012). Los procesos de enseñanza aprendizaje son enfocados en la educación para la diversidad, participación y responsabilidad democrática, y educar para convivir juntos, de tal forma que

permitan generar en los estudiantes entusiasmo, inquietud, curiosidad por los contenidos académicos y por ende motivación para continuar el proceso de aprendizaje.

Estrategias para la matrícula final

Proceso 1. Detección temprana de la deserción: con el fin de garantizar la continuidad en los procesos académicos existentes, se sugiere hacer seguimiento permanente al ausentismo o las intermitencias, a través de reportes periódicos por parte de los directores de grado, y docentes, lo que permitirá identificar casos de ausentismo recurrentes individualizados e implementar acciones de gestión oportuna. De otro lado, en las últimas semanas del año escolar, se realizará un ejercicio de identificación de la población en riesgo de deserción para, de esta manera, establecer un dialogo constante con padres de familias, cuidadores, y el estudiante (Ovares, 2012) que permita evitar dicha deserción y por tanto al finalizar el año escolar contar con la matrícula para el año lectivo siguiente.

Proceso 2. Iniciativas comunicativas y pedagógicas: se hace necesario exaltar constantemente los resultados académicos, actitudinales y sociales obtenidos por los estudiantes y sus familias, utilizando los espacios comunes de información como lo es el periódico mural y la cartelera estudiantil; en donde se felicite permanentemente, para de esta manera, y a partir del reconocimiento del otro, generar una propuesta formativa que permita edificar una identidad determinada en la aceptación de las diferencias, los reconocimientos y las cualidades propias y de los demás (Cuesta, 2008), y así convertir los procesos académicos, familiares y sociales en algo auténtico y meritorio que dará motivación para continuar en el desarrollo del aprendizaje iniciado; además de proponer estudiantes a promociones automáticas como una estrategia de motivación, de fortalecimiento de autoestima y de permanencia.

CONCLUSIONES

Del desarrollo de este trabajo de investigación se concluye que:

La aplicación del grupo focal a los docentes y las entrevistas a padres de familia y estudiantes desertores del sistema educativo arroja que, las primordiales causas de la deserción en la Básica Secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hiestroza Mena, obedecen en parte a situaciones familiares presentadas a causa de las singularidades socio económicas y las realidades culturales propias del contexto, lo que lleva a los estudiantes de forma prematura a desertar del sistema.

Otra de las causas de deserción escolar que arroja la investigación está relacionada directamente con las dificultades académicas y la desmotivación, debido a la forma en que se desarrollan los aprendizajes, pues se presentan estrategias rígidas, tradicionales y poco flexibles puesto que no están centradas en las necesidades de los estudiantes, en la participación ni en la construcción colectiva de los nuevos conocimientos, si no que están centrados en los resultados transformados en una calificación. Por otro lado, y aunque se pudo identificar que los docentes ven la deserción como un fracaso laboral para ellos, se plasmó una realidad latente que preocupa a los docentes, a saber, que mantener la cobertura garantiza la plaza académica y por ende genera estabilidad laboral por lo que se tendría que evitar la deserción escolar.

En el contexto de las relaciones con los docentes se pudo determinar una evidente contrariedad, sin destacarse diferencias significativas entre ambos grupos de análisis. Por un lado, muchos de los estudiantes y sus familias valoran positivamente la relación con la mayoría de los docentes de la escuela; de hecho, mencionan y reconocen dentro de su quehacer diario la función educadora, de cuidado y de protección de algunos docentes en específico. Por otra parte,

en muchas ocasiones tanto los estudiantes como las familias narran situaciones negativas en su relación con algunos docentes, poniendo de manifiesto situaciones de discriminación, vulneración de algunos derechos y, con mayor frecuencia, de maltrato verbal y psicológico por parte de algunos profesores.

La falta de entendimiento de la escuela y las situaciones familiares propias del contexto y especialmente por parte de los docentes, constituye otra de las causas visibles que generan deserción escolar, pues la escuela puede, por medio de la flexibilización, garantizar que los procesos de toma de decisiones sean concertados, y que el diálogo y la participación de las familias lleven a proponer estrategias de permanencia educativa, permitiendo que los estudiantes continúen su proceso académico, y que impidan que se tome de forma definitiva la decisión de abandonar el sistema educativo sin conseguir las metas académicas establecidas.

Otra de las causas visibles de deserción escolar que arroja la investigación es la falta de ambientes protectores en la escuela, debido a la vulneración sistemática de los derechos en el momento de abordar situaciones de convivencia, donde los participantes sienten que el tratamiento que se les da no es la más correcta o adecuada. Por otro lado, la escuela no cumple con la función transformadora y de participación en la construcción de institucionalidad, ya que no brinda condiciones de protección, ambientes amigables, respetuosos, de escucha, y de resolución de problemas basada en oportunidades, tendientes a generar permanencia educativa.

Finalmente, y dando respuesta al objetivo específico “proponer estrategias pedagógicas basadas en ambientes protectores para implementar que permitan disminuir la deserción escolar en la básica secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena de Atrato – Chocó” fueron diseñadas unas estrategias que abordan los procesos de permanencia, reinserción

basadas en ambientes protectores que se abordan desde la matrícula inicial, la permanencia educativa en la matrícula intermedia y estrategias para matrícula final. (**Anexo 4**).

RECOMENDACIONES

Teniendo en cuenta los hallazgos de la investigación, producto del abordaje de los objetivos mediante los cuales se desarrolló este estudio, surgieron las siguientes recomendaciones:

Involucrar a los padres de familia y cuidadores, en las actividades de la escuela que tengan que ver con sus hijos. Esto se puede lograr a través de la Escuela de Padres, donde se pueden elaborar y dictar talleres que conlleven a establecer vínculos de confianza, prácticas de buen trato y comunicación asertiva, de tal forma que se pueda prevenir tempranamente situaciones que generen deserción escolar.

Generar relaciones de confianza entre los alumnos y los maestros, pues en las entrevistas se pudo observar que no todos los estudiantes tienen la confianza en sus los profesores para compartir situaciones particulares pueden inducir a la deserción escolar. Esta confianza se puede construir a través de talleres, y trabajos grupales que involucren a estudiantes, docentes y padres de familia.

Capacitar a los docentes en comunicación asertiva, para que sean receptivos a las necesidades del estudiante en riesgo, enfatizando en la protección, la escucha y el respeto hacia los derechos humanos, de tal forma que mejore la relación maestro – estudiante. En este sentido, Aponte (1988) plantea que es importante que los docentes tengan la capacidad de escuchar para poder orientarlos en forma adecuada.

Fortalecer al interior del aula y la Institución Educativa los espacios de acogida y hospitalidad, teniendo en cuenta de que la escuela debe ser un lugar de encuentro y reencuentro con los demás, ya que además de compartir conocimientos también se comparten sentimientos, y una subjetividad que se vive a modo de cuestionamiento frente a la presencia del otro. Según Berisso (2014) el cuidado del más vulnerable tiene relación con una exigencia educativa, esa que “es entendida como donación en respuesta al llamado del otro” (p.31).

Desde la oficina de orientación escolar, brindar atención a jóvenes en riesgo. Con esta estrategia se brindará atención personal al estudiante en riesgo; esta atención se puede brindar a través de las tutorías que cada grupo tenga; profesionales pueden ejercer como tutores que asesoren y empleen entrevistas para localizar y prevenir problemas de riesgo en los alumnos. (Aponte, 1988).

Implementar programas institucionales donde se les ofrezcan oportunidades de retención y reintegración, basados en entornos protectores para todos los estudiantes, con acciones respetuosas de apoyo psicosocial que contribuyan a la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar.

En el contexto de las participaciones de los estudiantes, es importante resaltar la sugerencia planteada por ellos, cuando recomiendan que se cree un centro de escucha donde ellos puedan expresar sin miedos ni temores sus preocupaciones, problemas y sus concepciones frente a su forma de ver los procesos escolares.

Por otro lado, sugieren los estudiantes que se desarrollen actividades lúdico recreativas en la utilización del tiempo libre, donde se puedan fortalecer la autonomía, la empatía, y la independencia personal, que conlleve a aprender a sortear situaciones que se les presentan en el

diario vivir, que podrían ser generadoras de deserción. Al respecto Gallego (2012) expresa que existe la manifestación de diferencias significativas respecto a los factores inmersos en la utilización del tiempo libre en la etapa de adolescencia; sin embargo, es posible transformar realidades para cambiar factores de riesgo a factores de protección; estos factores se producen en el núcleo primario de relación, debido a que la familia es una unidad determinante en la adquisición o mitigación de los factores inmersos en el desarrollo integral del individuo.

Repensarse una estrategia evaluativa para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Aguirre, M. L. (1985). *La deserción de estudiantes del núcleo universitario del litoral y los factores vocacionales*. Caracas, Venezuela: Universidad de Simón Bolívar.
- Alonso, D. G., y Honey. (2007). Los Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora. En D. G. Alonso, & Honey, *Los Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora* (pág. 1 (67)). España: Ediciones Mensajero.
- Alvarez, A., y Monedero, J. (2005). *¿Por qué los niños y Adolescentes no van al colegio?* . Cali, Valle del Cauca: Fundación Foro Nacional por Colombia.
- Arrieta, J. A., y Arellano, W. (2007). Deserción escolar en Bolivia: El caso de Benkos Biohó . *Documentos de Trabajo/UTB: Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas* , 40.
- Bertuzzi, M. (2015). *El aula como espacio de transformación*. Publicaciones DC.
- Betancur, L. C., y Duque, L. E. (4 de Noviembre de 2013). *crianzaysalud.com.co*. Obtenido de *crianzaysalud.com.co*: <https://crianzaysalud.com.co/a-fortalecer-ambientes-protectores-para-la-ninez/>
- Berisso, Daniel. (2014). *Levinas ante la exigencia educativa*. APRENDER - Cad. de filosofía. Recuperado de http://periodicos.Usb.br/index.php/aprender/article/viewFile/4484/paf_269
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación Masculina* . Barcelona : EDITORIAL ANAGRAMA.
- Bowlby, J. (1979). *Vinculos Afectivos: Formación, desarrollo y perdida*. Madrid, España: Ediciones Morata, S.L.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A. .

Castellanos, L. N. (Diciembre de 2020). <https://repository.unad.edu.co>. Obtenido de <https://repository.unad.edu.co>:
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/38348/lbeltranca.pdf?sequence=3>

Castillo, M. H. (2012). *Causas, consecuencias y prevención de la deserción escolar*. EE.UU.: Palibrio.

CEPAL, UNICEF, y M. Tijoux, y. A. (1997; 2001; 1998). Panorama Social; Educación, pobreza y deserción escolar. Santiago; La escuela ¿para qué?: niños y jóvenes que trabajan para sobrevivir. *Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto*. Santiago; Santiago; : CEPAL; UNICEF; Centro de Investigaciones Sociales.

Choque, L. R. (2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Iberoamericana de Educación (Organización de Estados, Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y Cultura)*, 1-9.

Constitucional, C. (1991). <https://www.corteconstitucional.gov.co>. Obtenido de <https://www.corteconstitucional.gov.co>:
<https://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>

Córdoba, Y. S. (09 de julio de 2018). <https://repository.javeriana.edu.co>. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co>:

https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/37038/Articulo%20Desercion%20Escolar_Yirleicy_Sanchez_Cordoba%20Definitivo%20a%2024092018.pdf?

- Creswell, J. W. (2009). *Research Design Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. United States of America : SAGE Publications, Inc.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Ruiz, M. V. (2013). Metodología de investigación en educación médica. *Elsevier*, 7.
- Dubet, F., y Martuccelli, D. (1996). *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada.
- Eicher, V., Staerklé, y Clémence, A. (2014). I want to quit education: A longitudinal study of stress and optimism as predictors of school dropout intention. *Journal of Adolescence*, 37(7), 1021–1030.
- Española, R. A. (2021). *dle.rae.es*. Obtenido de *dle.rae.es*: <https://dle.rae.es/ambiente?m=form>
- Espindola, E., y León, A. (2002). La deserción escolar en america latina: un tema prioritario para la agenda regional . *revista ibero americana*, 26.
- Espinoza, O., Dante, C., Eduardo, G. L., y Loyola, J. (2012). Factores familiares asociados a la deserción escolar en Chile. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, 16.
- Espinoza-Díaz, Ó., Castillo-Guajardo, D., González, L. E., Loyola-Campos, J., y Cruz-Grau, E. S. (2014). Deserción escolar en Chile: un estudio de caso en relación con factores intraescolares. *Redalyc*, 20.

- Flick, U. (2007). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. España: EDICIONES MORATA, S. L.
- Flores, A. C., Báez, P. A., Rodríguez, A. D., y Rábago, F. G. (2013). *Naturaleza-Sociedad Reflexiones desde la complejidad*. Tlaxcala, Mexico : Universidad Autónoma de Tlaxcala CIISDER.
- Flores, S. C. (2010). *El liderazgo directivo en la gestión participativa de la seguridad escolar*. Mexico : Vivir Mejor.
- Garnezy, N. A., y Masten, A. (1994). *Child and adolescent psychiatry*. Oxford, UK: Blackwell Scientific.
- Gómez, G. R., Flores, J. G., y Jiménez, E. G. (1996). *cesaraguilar.weebly.com*. Obtenido de cesaraguilar.weebly.com:
https://cesaraguilar.weebly.com/uploads/2/7/7/5/2775690/rodriguez_gil_01.pdf
- González, J. D., Correa, D. A., y García, L. A. (2015). Causas y consecuencias de la deserción y repitencia escolar: una vision general en el contexto Latinoamericano . *Cultura Educación y Sociedad*, 30.
- González, L. (2006). *Estudio sobre la repetición y deserción en la educación superior*. Santiago, Chile: Alfabetas Artes Gráficas.
- Henao, B. E. (2006). <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/>. Obtenido de <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/>:
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/7521/1/BustamanteBeatriz_2004_DesercionEducativa.pdf

- Howell-Major, M. S. (2013). *Qualitative research: the essential guide to theory and practice* . Oxford: Routledge.
- Jabif, L. (2007). *La docencia Universitaria Bajo un Enfoque de Competencias*. Chile: Universidas Austral Chile.
- Lavado, P., y Gallegos, J. (2005). La dinámica de la deserción escolar en el Perú: un enfoque usando modelos de duración . *Consortio de Investigación Economica y Social*, 46.
- López, H. (30 de Agosto de 2013). <https://repository.javeriana.edu.co>. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co>: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/14281/HerreraLopezCesarAugusto2013.pdf?sequence=1>
- Martínez, M. (2009). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *revista iipsi*, 66.
- Miles, M. B., y Huberman, A. M. (1994). *Qualitative Data Analysis* . California : SAGE publications .
- Mineducacion. (2015). www.mineducacion.gov.co. Obtenido de www.Mineducacion.gov.co: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-293659_archivo_pdf_abc.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2012) Definición de deserción escolar Recuperado el 19 de septiembre de 2021, en <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article82745.html>.
- Muñoz, I., y Lavín, Y. S. (1988). Calidad, Equidad y Eficiencia de la Educación Primaria. En I. Muñoz, “*Estrategias para mejorar el acceso*” (págs. 121-243). México: CEE-REDUC.

- Navas, J. M. (2006). *La educación como responsabilidad social : bases para un nuevo paradigma educativo*. Lima, Perú: San Marcos de Aníbal Jesús Paredes Galván.
- Prados, M. á., Muñoz, J. S., & Martínez, A. A. (2017). El problema de la deserción escolar en la producción científica educativa. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, 25.
- Raczynski, D., y Hernández, M. (2011). *Elección de colegio, imágenes, valoraciones y conductas de las familias y segregación social escolar*. Santiago, Chile: Cieplan.
- Raffino, M. E. (2019). *concepto.de*. Obtenido de concepto.de: <https://concepto.de/desercion-escolar/>
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23ª edición. Recuperado de <http://www.rae.es/recursos/drae>.
- Rodriguez, J. M., Romo, N. M., y Martín, R. D.-T. (2019). Implicaciones socio-educativas para un desarrollo sostenible a partir de modelos mentales de representación del medio ambiente. *Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social* , (34), 129-147.
- Román, M. C. (2013). actores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33-59.
- Román, M., y Cardemil, C. (2001). *Estudio de factores asociados al bajo rendimiento SIMCE de escuelas*. Santiago, Chile: CIDE_MINEDUC.

Salamé, C. S., y Martí, J. M. (2010). Deficiencias en el seguimiento del abandono escolar y trayectorias de continuidad del alumnado de origen inmigrado. *educacionyfp*, 23.

Obtenido de www.educacionyfp.gob.es.

Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mexico: McGRAW-HILL

INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., y Lucio, P. B. (2014). *Metodología de la Investigación*. Ciudad

de Mexico : Mc Graw Hill Education.

Santamaría, F., y Bustos, A. (2013). Permanence and Dropout Rates in Higher Education: A

Research Experience Based on Young Students Voices. *Revista Infancias Imágenes*,

12(2) 73-80.

Schiefelbein., E., Valenzuela, J., y Vélez, E. (1994). Factores que afectan el rendimiento

académico en la educación primaria. Revisión de la literatura de América Latina y el

Caribe. *Latinoamericana de Innovaciones Educativas*, pp. 29-53.

Ssocial, M. D. (3 de Diciembre de 2007). www.icbf.gov.co. Obtenido de www.icbf.gov.co:

https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/decreto_4690_2007.htm

Soler, J. L. (2016). Inteligencia Emocional y Bienestar II: reflexiones, experiencias profesionales

e investigaciones. *DIALNET*, 72.

Subercaseaux, B. (2002). *Nación y cultura en América Latina Diversidad cultural y*

globalización. Santiago, Chile : LOM Ediciones.

UNICEF. (2019). *Niños, alimentos y nutrición: Crecer bien en un mundo en transformación*.

UNICEF.

UNICEF, Chile (2000). Educación, pobreza y deserción escolar. pág. 21. Urdaneta, J., Molina, L.

Urrutia, S. M., Morales, I., Solis, D., Zamora, A., y Cruz, A. G. (2004).

bibliotecadigital.academia. Obtenido de bibliotecadigital.academia:

<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/434>

Velosa, F. T., Cerquera, L. E., González, M. F., y Valencia, Y. C. (2010). *repositoriousco.co*.

Obtenido de repositoriousco.co:

<https://repositoriousco.co/bitstream/123456789/1388/1/TH%20EPEL%200021.pdf>

Verhine, R. E., y Melo, A. M. (1988). Las Causas del fracaso escolar: el caso del estado de Bahía en el Brasil. *Perspectivas: revista trimestral de educación*, p. 557-568.

ANEXOS

Anexo 1 Entrevista A Estudiantes


**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: “Un ambiente protector como estrategia para disminuir la deserción escolar en la básica secundaria de la institución educativa Antonio Abad Hinestroza Mena – Atrato – Yuto - Chocó”

ENTREVISTA (ESTUDIANTES)

Fecha		
Edad		
Género	F	M
Estrato socioeconómico		
Vive con		

Propósitos:

La presente entrevista tiene como propósito indagar las causas, motivos y circunstancias que de acuerdo con los discursos de los estudiantes generan deserción escolar, como también identificar las acciones más frecuentes que generan ambientes protectores desarrolladas en el aula

Preguntas:

- 1) ¿Cuántos años tiene ahora?
- 2) ¿Cuál fue el último grado cursado y que edad tenía cuando curso el último grado?
- 3) ¿Cómo está conformada su familia, a qué se dedica cada integrante del hogar?
- 4) ¿A qué van los niños y jóvenes a la escuela? ¿Qué representa para usted la escuela?
- 5) ¿Por qué abandonó la institución Educativa?
- 6) ¿Cuáles fueron las causas para hacerlo?
- 7) ¿Es la primera vez que abandona la escuela, o antes ya lo había hecho?
- 8) ¿Cómo le iba en la escuela? ¿Qué era lo que más le gustaba al asistir a la institución educativa?
- 9) ¿En este momento se encuentra trabajando? ¿Con quién labora, con sus padres, es empleado, o es independiente? ¿En qué labora actualmente?
- 10) ¿Sientes que en la institución te escuchan y te dan oportunidad de participación?
- 11) ¿Qué le hubiera gustado que hubiera hecho la institución educativa para evitar que usted saliera de la escuela y terminara su formación primaria?
- 12) ¿Qué tengo que hacer para protegerte y para que regreses a estudiar?

¡GRACIAS!

Anexo 2 Entrevista A Padres De Familia
**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: “Un ambiente protector como estrategia para disminuir la deserción escolar en la básica secundaria de la institución educativa Antonio Abad Hinestroza Mena – Atrato – Yuto - Chocó”

ENTREVISTA (PADRES DE FAMILIA)

Fecha		
Edad		
Género	F	M
Estrato socioeconómico		
Parentesco con el estudiante		

Propósitos:

Analizar las percepciones que tienen los padres de familia de los alumnos desertores ante el fenómeno de la Deserción Escolar.

Preguntas:

1. ¿Considera importante que su hijo acuda a la escuela?
2. ¿Qué dificultades ha tenido para que su hijo (s) estudien?
3. ¿Por qué su hijo tuvo que abandonar la escuela? ¿Qué hizo la escuela? ¿Qué hicieron para que no desertara?
4. ¿Cómo acompaña a su hijo en el proceso formativo?
5. ¿Qué consecuencias (positivas o negativas) ha traído el abandono escolar de su hijo?
6. ¿Le gustaría que su hijo regresara a la escuela?
7. ¿Cómo se imagina o quiere que sea el futuro de su hijo?

¡GRACIAS!

Anexo 3 Grupo Focal Docente

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES		 Universidad de Medellín Ciencia y Libertad	
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: “UN AMBIENTE PROTECTOR COMO ESTRATEGIA PARA DISMINUIR LA DESERCIÓN ESCOLAR EN LA BÁSICA SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ANTONIO ABAD HINESTROZA MENA – ATRATO – YUTO - CHOCÓ”			
GRUPO FOCAL (DOCENTES)			
Fecha			
Edad			
Género	F	M	
Propósitos: Analizar las percepciones que tiene la comunidad educativa sobre la Deserción Escolar y determinar el tipo de respuesta que ofrece ante dicho fenómeno.			
Preguntas: <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué opina sobre el fenómeno de la deserción escolar en la institución? 2. ¿Según usted cuáles son los principales motivos o causas que llevan a los estudiantes a desertar? 3. ¿Cuál es el rendimiento académico de los estudiantes que deciden abandonar la escuela? 4. ¿En qué medida influye la comunidad educativa (docentes, estudiantes) en el fenómeno de la deserción escolar? 5. Según respuesta sobre causas de deserción: ¿Considera que el currículo institucional está apoyado en una lectura del contexto? 6. ¿Es probable que algunos estudiantes deserten por falta de interés por el estudio? 7. ¿La escuela tiene que ver con la desmotivación? 8. ¿La comunidad educativa le brinda algún tipo de apoyo a aquellos estudiantes que están en riesgo de desertar? 9. ¿Cómo califica la capacidad de retención de la institución educativa? 10. ¿Han implementado estrategias que hayan contribuido significativamente a disminuir la deserción? ¿Cuáles considera que han dado resultado? ¿Cuáles faltaran? 11. ¿Se han presentado casos de reingreso escolar después de una deserción? 12. ¿La repitencia y la extraedad son causales de deserción escolar? 			
¡GRACIAS!			

